Julio 79

juventud

- Sueños
- "¡Busco un Hombre!"



Editorial

LA VERDADERA LIBERTAD

Gastón Clouzet

DURANTE este mes varias naciones celebran su independencia y con ello recuerdan los trascendentales momentos históricos de su liberación.

Todos los años, el 4 de julio, los Estados Unidos de América rememoran que en esa fecha, en 1776, sacudieron el yugo británico y dejaron de ser una colonia para pasar a ser un país libre, sin tutelas metropolitanas.

El 9 de julio la República Argentina recuerda que en Tucumán, en la misma fecha del año 1816, sus próceres juraron la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, para cortar definitivamente todos los lazos con la metrópoli peninsular y sellar de ese modo su libertad.

Pocos días después, la República Francesa celebrará alborozada, con bailes populares en las plazas y calles de todos los villorrios y ciudades, la toma de la Bastilla, acaecida el 14 de julio de 1789, símbolo de la caída del antiguo régimen y del surgimiento de la República con sus claros conceptos acerca de libertad, igualdad y fraternidad, y con su definida afirmación de los derechos del hombre y del ciudadano.

El 28 de julio de 1821, desde un tablado levantado en la Plaza Mayor de Lima, el general José de San Martín proclamó solemnemente y con vibrantes palabras la independencia del Perú. El pueblo limeño, que colmaba la plaza, estalló en aplausos y aclamaciones, mientras el pabellón rojo y blanco, por primera vez desplegado, manifestaba al mundo que el Perú iniciaba su vida como nación libre y soberana.

Todos estos acontecimientos, si los observamos bien, trascendentes sin duda y dignos de evocación, se limitan, sin embargo, a la liberación política de los pueblos implicados en ellos. Frente a esto nos preguntamos: ¿Es la liberación política la meta final del hombre en procura de su libertad?





EN BUSCA DE UN CONCEPTO MAS ABARCANTE DE LA LIBERTAD

La respuesta es, muy a nuestro pesar, rotundamente negativa. Cuando contemplamos a nuestro alrededor a seres humanos esclavizados por hábitos y vicios como el tabaquismo, el alcoholismo, las drogas y la prostitución —y ello en los países de más omnímoda libertad política—, tenemos que concluir que la meta de la liberación definitiva del ser humano aún no se ha alcanzado. Si a eso añadimos que infinidad de seres humanos son esclavos del dinero, de ciertos convencionalismos sociales insensatos, de prejuicios, odios, rencores y pasiones de toda especie, tenemos que reafirmar nuestra conclusión.

Frente a esto nos preguntamos: ¿En qué consiste, entonces, la verdadera libertad?

A través de los siglos los seres humanos han tratado de dar respuesta a esta pregunta. En la Edad Media los ascetas y monjes creyeron descubrirla en lo que entendían era un total sometimiento a la voluntad de Dios, para lo cual se sepultaban en vida en las celdas de los conventos, con el fin de dedicar cada minuto a la realización de ejercicios religiosos tales como la plegaria y la reflexión, y al trabajo manual, totalmente apartados de lo que consideraban el mundo esclavizador. O salían de pueblos y ciudades para irse al bosque, la llanura o el desierto a fin de vivir solos, consagrados a la meditación y la contemplación.

La sociedad moderna, en cambio, y especialmente una gran proporción de su juventud, ha creído que la verdadera libertad consiste, no en someterse a la voluntad de Dios, a quien ignoran cuando no desprecian, sino en dar rienda suelta a todos sus instintos, deseos y pasiones, para vivir en el más desenfrenado libertinaje. Así surgieron en las últimas décadas varios movimientos juveniles entre los cuales se destacaron los "hippies", enemigos del orden, el método, la organización, el trabajo, y hasta de la limpieza, sin hablar de la urbanidad y la cortesía.

A mediados del siglo pasado Carlos Marx aseveró, juntamente con su amigo Federico Engels, que había que encontrar la verdadera libertad en lo económico y lo social. Para ellos el sistema capitalista era un método represivo y opresivo, que impedía a las masas trabajadoras realizarse plenamente y vivir una existencia digna. Llegaron a la conclusión de que el único camino para la verdadera libertad consistía en participar activamente en la lucha de clases, que ineludiblemente tendría que entablarse entre los trabajadores y los ricos capitalistas y explotadores. Es realmente significativo que el marxismo haya surgido en el mundo como una idea filosófica tendiente a conseguir la libertad de las masas.

Más o menos por la misma época Sigmund Freud, médico austríaco inventor —si se nos permite expresarnos así— de la psicología moderna y el psicoanálisis, llegó a la conclusión de que la verdadera libertad debía hallarse en la mente del hombre. Según él, como consecuencia del desarrollo de la civilización, la psiquis humana estaba aherrojada por todo tipo de inhibiciones y represiones de las cuales se tenía que liberar lo más pronto posible para que el hombre llegara a ser verdaderamente libre. Sin duda, algunas de sus afirmaciones contribuyeron en buena medida a la confusión generalizada que ha pasado a ser, especialmente entre los jóvenes, la característica predominante de nuestra sociedad en el presente siglo.

Finalmente, Herbert Marcuse, filósofo alemán emigrado a los Estados Unidos, ha tratado en las últimas décadas de producir una especie de sincretismo entre Marx y Freud, y ha proclamado ante el mundo que la esclavitud de la sociedad no se debe solamente al capitalismo, como lo pretendía Marx, ni sólo a sus inhibiciones y represiones, como lo afirmaba Freud, sino que se trata de una esclavitud íntima que toda la sociedad ha creado para sí misma, ya que las cadenas que la aprisionan son necesidades artificiales: sus propios deseos e invenciones que nunca logra saciar.

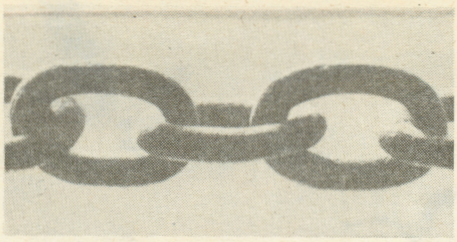
Por lo tanto, para Marcuse la libertad verdadera no sería solamente el resultado de la facultad de decisión propia en lo económico y lo social, como lo pretende el marxismo, ni la realización perso-

nal, como lo afirma Freud, sino una libertad omnímoda en lo que se refiere al gobierno, la economía, el lenguaje, el aspecto personal, los sentimientos y hasta los valores. La actual sociedad, por lo menos en algunos países, como resultado de su riqueza material que coexiste junto con la pobreza más sórdida, no es, para Marcuse, verdaderamente libre, y hay que oponerse a ella mediante acciones violentas y radicales que oportunamente la destruirán. La verdadera libertad sería, entonces, la libertad de ser libres, tanto de las restricciones, como de las necesidades internas y externas.

EL MENSAJE DEL GRAN LIBERTADOR

¿Qué dice a todo esto nuestro Señor Jesucristo? He aquí sus palabras: "Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres" (S. Juan 8: 31 - 36).

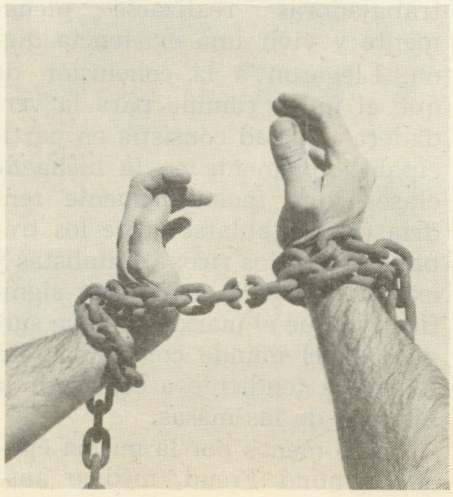
Hay varias cosas interesantes que observar aquí. En primer lugar, es evidente que los judíos a quienes Jesús se estaba dirigiendo tenían un concepto equivocado de la verdadera libertad. Consideraban que por el hecho de ser descendientes de Abrahán, es decir, miembros del pueblo elegido —lo que equivaldría en nuestro tiempo a ser miembros de la iglesia—, ya tenían garantizada la verdadera libertad, y no necesitaban de otra cosa. En cambio, Jesús afirmó enfáticamente que la verdadera libertad no consiste en ser miembro de un determinado pueblo, ciudadano de una determinada nación o fiel de una determinada congregación religiosa, sino en el conocimiento de la verdad, pues ésta hace del hombre un ser verdaderamente libre. Además, vemos



que el Libertador por antonomasia es el Hijo, es decir, el mismo Jesucristo.

En otras palabras, la libertad a la cual se está refiriendo Jesús en estos pasajes es más, mucho más que la mera libertad política, económica, social o aun psíquica. Es un sometimiento a la voluntad de Dios, producto del conocimiento de la verdad que, a diferencia del sometimiento estático, pasivo e inerte de los monjes y ascetas de la Edad Media, es incontenible-mente dinámico, pues el conocimiento de la verdad de Dios implica la aceptación de su amor; y cuando éste, cual llama inextinguible, arde en el alma, se convierte en intensa actividad, que se desarrolla en el seno mismo de la sociedad, actividad que se traduce en actos de amor y servicio a Dios y al hombre.

¿A qué se está refiriendo Jesús, además, cuando habla de la verdad libertadora? Este mundo está lleno de filosofías y doctrinas engañosas que entenebrecen la mente de los hombres y anublan sus sentidos induciéndolos a recorrer caminos equivocados para lograr la auténtica libertad. Jesús, en cambio, antepone a todo esto la VERDAD, así, con mayúsculas. Aclara sus conceptos en San Juan



17: 17 cuando dice: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad". La palabra a la cual se está refiriendo es la Sagrada Escritura, el libro fundamental del cristianismo.

Pero en otro pasaje afirma: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida" (S. Juan 14: 6). ¿Hay contradicción entre estas dos declaraciones? Aparentemente sí; pero, si las analizamos a fondo, a la luz del contexto de las Sagradas Escrituras, descubriremos que esa contradicción no existe. La Biblia es la Palabra de Dios escrita; Jesús es la Palabra de Dios en forma humana, ejemplificada. Siendo ambos la Palabra de Dios, no pueden contradecirse. El conocimiento de la Biblia, que nos lleva al conocimiento de Jesús, el Libertador, nos conduce al conocimiento de la verdad; y cuando lo alcanzamos, llegamos a ser auténticamente libres, pues nos libra de la esclavitud del pecado, que es rebelión contra Dios.

De esto pueden dar fe las personas esclavizadas por el hábito de fumar que han logrado la liberación al aplicar en su vida los principios de la verdad bíblica. Otro tanto pueden decir los que vencieron el alcoholismo, la drogadicción y el libertinaje. Mensajes similares pronuncian los labios de los que se liberaron de los falsos dioses de esta sociedad materialista y secularizada: el dios dinero, la diosa fama y los dioses de los placeres. Infinidad de personas que han encontrado en Cristo a su Salvador personal, y que mediante su gracia han vencido sus inclinaciones subalternas y sus instintos tenebrosos, y se han transformado para vivir vidas nobles, luminosas, felices, dedicadas por entero al servicio a Dios y al hombre, podrán decirnos por experiencia propia en qué consiste la verdadera libertad.

Joven lector: En este mes dedicado a la celebración de la libertad, decídete a buscar la auténtica libertad en las páginas resplandecientes de las Sagradas Escrituras y en la vida fragante y hermosa de nuestro Señor Jesucristo. Te aseguramos que la vas a encontrar.

juventud®
LA REVISTA DE LOS JOVENES DE ALTOS IDEALES

J. GASTON CLOUZET
Presidente del Consejo Editorial
Dr. NESTOR ALBERRO
Director
EWALDO BUSTOS COCKETT
Redactor
ESTHER GERBER
Secretaria
ENRIQUE FUENTEALBA
Director de Arte

AÑO 44 - Nº 7
JULIO 1979



11



22

7 Prof. Mario Vera Muñoz — "¡Paganini no Repite!"
8 Prof. Raquel Bellido — Sueños
10 Prof. Juan Carlos Priora — Los Tónicos de la Voluntad
13 Ernest Lloyd — El Ladrón Codicioso y Necio
14 Prof. José Antonio Uría — Un Capítulo Olvidado
17 Celia R. de Samojluk — "Puedo Esperar"
18 Esther I. de Fayard — Un Rayo en el Cielo Despejado
22 Juan Armando Bonjour — Jericó y Qumrán
25 Pastor Gastón Clouzet — Juventud Responde
27 Dr. Efraín Doce Martínez — "¡Busco un Hombre!"

2 Editorial
5 Tu Página
21 Emplea tu Ingenio
26 De Todo el Mundo

AGENCIAS
SERVICIO EDUCACIONAL HOGAR Y SALUD

ARGENTINA
BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida, Buenos Aires. Tel. 761-3647.
CORRIENTES: Bolívar 1557, 3400 Corrientes. Tel. 64122.
PARANA: Córdoba 208, 3100 Paraná, Entre Ríos. Tel. 10-761.

BOLIVIA
LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 27244, 52843.
SANTA CRUZ DE LA SIERRA: Colón 709, Cajón Postal 2495. Tel. 3-2200.

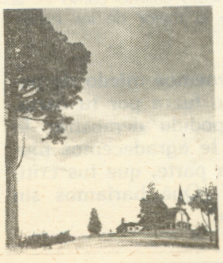
CHILE
ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 24917.
SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 225948.
SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 255880.
TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 33194.

ECUADOR
GUAYAQUIL: Calle Tulcan 901, Casilla 1140. Tel. 361-205.

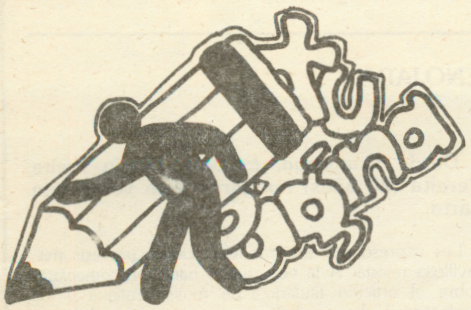
PARAGUAY
ASUNCION: Yegros 861. Tel. 4-5134.

PERU
AREQUIPA: Pasaje O'Higgins 200, Vallecito, Casilla 1381. Tel. 2-4670.
CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 2660.
LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361.
PUCALLPA: Jirón Tarapacá 101, Casilla 206, Tel. 649.
PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel. 199.

URUGUAY
MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 58 34 24.



PORTADA: Un símbolo de la verdadera libertad.
Foto: Aroldo R. Winkler.



INSPIRADO

Se llama David Yaurima Basaldua. Para nuestros lectores memoriosos, no necesitamos decir que es peruano, porque ese y otros datos ya aparecieron, en esta misma sección, en Juventud de febrero, cuando publicamos parte de la primera carta que nos escribió y una poesía de su pluma.

Ahora nos llegó una segunda carta de este buen amigo, junto con una hermosa postal. Nos informa que se está preparando para ingresar en la universidad (anhela ser médico) y, además de otras consideraciones, nos ofrece –otra vez muy amable– dos composiciones suyas: una en prosa y otra en verso. Aquí van algunos párrafos de su carta y su poema.

Sr. director: Le escribo nuevamente, muy contento, por cierto, porque recibí su afectuosa carta. Le agradezco por la reciprocidad y la acogida que me concede.

Quiero agradecer a Dios y felicitar a Ud. por el precioso editorial titulado "Sí, prometo", publicado hace unos meses. Su mensaje me hizo mucho bien.

Por mi parte, aquí le envío un tema, basado en una experiencia que me impresionó mucho y que me hizo meditar en cuánto debemos agradecer a Dios por el diario sustento que disfrutamos. Sólo un Dios de amor puede concedernos tantas cosas buenas. Acompaño al mencionado tema un poema titulado "La cortina del alma". Espero que el mensaje que quiero transmitir pueda dar fruto: que todos sonriamos a pesar de las dificultades. ¡Cuánto bien hace una sonrisa! ¿verdad? ¡Vaya, su valor es tremendo!

Por favor, señor director, no tarde en decirme los errores que advierta en mis escritos. Nunca escribí algo para ser publicado, pero siento una dulce satisfacción en poder colaborar con *nuestra* revista; y digo *nuestra*, porque comparto su afán en dar a conocer tan elevado mensaje.

LA CORTINA DEL ALMA

¿Le sonríes a la gente?
Hazlo siempre;
ellos lo necesitan.
Hazlo, aunque dentro de ti
sientas nostalgia,
aunque creas que tu vida
es un fracaso,
aunque pienses
que al dar vuelta la esquina
caerás muerto
como un pajarillo errante.
¡Sí!, sonríe siempre.
Jamás muestres el lado oscuro
de tu cortina.
¿Por qué has de dar a conocer
sin cuidado
lo que guardas
detrás de tu cortina?

(Continúa en la página 6.)

(Viene de la página 5.)

No todos comprenderán
lo que íntimamente
conservas como significativo
y puro para ti.
Pon todas tus penas,
dudas y temores
detrás de tu cortina,
para que Dios los vea.
Y pon a la vista
de todos los hombres
tus victorias, tus alegrías
y tus cosas buenas.
Y verás que al compartirlas
diariamente,
te consolarás de tus penas
y calmarás tu dolor;
porque eso necesita
el que a tu lado camina.
¡Sí!, sonríe, aunque el mundo
sea indiferente,
aunque los seres que amas
no te correspondan,
aunque pienses
que al dar vuelta la esquina
caerás muerto
como un pajarillo errante.

Una vez más, David, gracias por todo. Persevera hasta que logres ingresar en la universidad, y después ¡adelante! Recuerda que Juventud es "la revista de los jóvenes de altos ideales".

"EL AMOR NUESTRO DE CADA DIA"

Este mes recibimos para esta sección dos nuevas colaboraciones de nuestros lectores, un muchacho y una chica: Luis E. Cayrus (de Guichón, Paysandú, Uruguay) y Delia Ester Vergara (de Posadas, Misiones, Argentina). Esta última, además, nos dice en su carta lo siguiente:

Conozco **Juventud** desde niña, porque mis padres han sido suscriptores desde antes que yo naciera. Cuando aprendí a leer, ésa era "mi" revista. Especialmente recuerdo "El rincón de los niños". Debo decirles que cada vez me gusta más. ¡Sigan adelante! Estoy segura de que Dios los bendecirá en tan elevada misión.

Aprovecho esta oportunidad para solicitarles una información. Quisiera saber cómo puedo conseguir una colección de las revistas que tienen las historias "Prisionero de guerra", "El pecoso y los comanches" y "Cuando murieron mis dioses". Las dos primeras fueron editadas hace varios años, cuando yo era pequeña. Mis padres acostumbraban obsequiar las revistas, y ahora no puedo completar las colecciones. Deseo saber cómo conseguirlas. Desde ya les quedo muy agradecida y los saludo con afecto cristiano.

Aunque ya le contestamos a Delia Ester por carta, lo mismo que a Luis, queremos aquí repetirles: ¡Muchas gracias!

CURSO JUVENIL

Hildebrando Castro Yacila (Los Organos, Talara, Perú)
Daniel Vázquez (Capital Federal, Argentina)
Lidia Beatriz Weisheim (Viale, Entre Ríos, Argentina)
Graciela E. Bernasconi (La Plata, Buenos Aires, Argentina)
Alicia Bonifacino (Concordia, Entre Ríos, Argentina)
Nohemi Cáceres T. (Valencia, Edo. Carabobo, Venezuela)

OTRO REINCIDENTE

También en febrero publicamos carta y poesía de Edgar Walter Mainhard (Avellaneda, Buenos Aires, Argentina; alumno de la Escuela Superior de Periodismo, amante de las letras). Nos escribe ahora por segunda vez. Sin más introducciones, vayamos a su jugosa carta.

Me voy a tomar el atrevimiento (¡descarado!) de formular algunas consideraciones personales sobre la línea estética-estilística de **Juventud**.

¿Que quién soy? Bueno, sobre Periodismo algo me atrevo a enjuiciar, pues pese a que recién comienzo la vida en serio en una Redacción, llevo dos años cursados en la Escuela Superior de Periodismo y anduve editando mi propia revistita por allí. No obstante, soy consciente (créanlo) de que son muy personales los juicios vertidos dentro del Periodismo, por lógicas líneas que rigen cada medio y que son diferentes unas de otras. Pero. . . junto coraje y aquí voy:

Muy bonitas las tapas. Los colores, bien marcados. Sólo una observación: el papel de las tapas es muy caro. Quizá se podría buscar un papel más barato, en el cual queden bien impresos los colores, y destinar más dinero a agregar aunque sea un pliego más. No olviden que es una revista *mensual* de apenas ¡28 páginas!, de las cuales sólo 26 traen material.

Noto que el estilo del diagramador es dejar muchos espacios en blanco. Sí, es un estilo elegante, pero que a veces induce a pensar en falta de material. E incluso podrían ser mejor aprovechados con buenas ilustraciones. No olviden que las ilustraciones llegan a la vista, la llenan, actúan sobre el subconsciente y además hacen más amena la lectura. No, no les digo que adquieran material costoso de alguna agencia, sino que simplemente sacando un fotógrafo a la calle se puede obtener un buen archivo con el que se cuente en la hora de cierre. Y al fotógrafo: ¡más originalidad! No será un Raota, pero. . .

Una revista llena incentiva al lector. La revista es como un ser humano: debe impartir un mensaje. Pero para lograrlo debe crear una atmósfera adecuada dentro de la cual pueda desenvolverse el canal de comunicación. Como la comunicación más efectiva es la de la sociedad primitiva (cara a cara), el mensaje debe crear intimidad, estrecha relación con el receptor, quien debe sentirse identificado con la revista.

¿A qué tipo de lectores va dirigida **Juventud**? ¿De qué edad? Porque noto heterogeneidad, tanto en las ilustraciones como en la selección del material. Si es disperso, atenta contra la fuerza de choque del medio en el lector.

Todo artículo periodístico tiene dos polos importantísimos: el gancho y el remate. Si no hay un comienzo impactante, intrigante, que motive, es difícil que el lector llegue más allá del segundo párrafo. Más, considerando a un público joven o adolescente. Los tecnicismos atentan contra la inquietud. Y el remate es vital. Un buen remate salva altibajos en cualquier artículo y muchas veces es lo que deja el mensaje en el lector. El remate motiva, induce a obrar.

El redactor debe cuidar la forma de expresión del material. Y si no, lo debe hacer el jefe de Redacción o el Director de la revista; pero alguien debe retocar, corregir.

Son más fáciles de leer, pues cansan menos la mente, las páginas de tres columnas. Y si están estructuradas en bloques con cortes convenientes, subtítulos y demás, es mejor. Especialmente cuando el material es interesante pero muy denso. La redacción adecuada no es sólo escribir sin errores sintácticos, semánticos o morfológicos.

Bueno, concluyo aquí. Y sepan perdonar mis objeciones, que tratan de ser constructivas. Uds. decidirán, pero no me tomen por un censor; sólo quiero contribuir a la mejora de un medio valioso como es la revista **Juventud**. Les deseo el mejor de los éxitos.

¿Alguien pensó que tenemos miedo de publicar las críticas? Si no fuera por tu carta, Edgar, no habríamos podido demostrar lo contrario. Por lo tanto, te agradecemos mucho. (Sabemos, por otra parte, que tus críticas son constructivas.) ¿Qué haríamos sin lectores como tú, colega?

ENOJADA

Desde Guayaquil, Ecuador, Rocío Freire Peralta (20 años) nos dirige esta vehemente carta.

Les expreso mis sinceras felicitaciones por esta maravillosa revista. A la vez, quiero hacer un comentario sobre el artículo titulado "La *mujer cristiana* y los cosméticos". La verdad es que no estoy nada de acuerdo con lo que allí se dice, y creo que tengo derecho de dar a conocer mi opinión.

En dicho artículo se habla de mujeres rameras porque se pintan la cara o los ojos. ¿Pero es que acaso se pretende juzgar solamente por el aspecto externo? ¡Qué pobre concepto y qué poca confianza se debe tener para pensar de esta manera! Si se pretende juzgar así, habría que pensar que una persona que se viste muy pobremente vale poco porque poco tiene.

Yo me maquillo y no soy ninguna ramera, ni me avergüenzo ni me siento mal por hacerlo. Al contrario, considero que muy poco tiene que valer un hombre para juzgarme por mi apariencia. Aquel que no sabe leer en los ojos y en el corazón los sentimientos, pues no es nadie.

Pero verdaderamente puede desconfiarse de aquellas señoronas que hacen caridad, donando grandes cantidades de dinero, y que van todos los días a las iglesias sólo por el qué dirán, mientras en el fondo desprecian a esa misma gente por la que hacen esa gran obra. Es más, yo desconfiaría de aquellas personas que jamás dicen malas palabras; yo diría que son demasiado perfectas para ser humanas.

¡Caramba, Rocío, a ver si nos entendemos! Es evidente que no comprendiste bien el artículo de marras; de ahí tu indignada reacción. Léelo nuevamente, con más tranquilidad, y verás que en ningún momento se dice que las mujeres que se maquillan son rameras. Esa expresión es apenas una referencia histórica en la parte introductoria, mediante la cual el autor quiere mostrar, precisamente, cuán feo es caer en el fanatismo.

El artículo no lanza juicios morales sobre el uso de cosméticos. (Muy estrechos de mente seríamos si encaráramos este asunto como una cuestión moral.) Por el contrario, luego de esa introducción histórica, el articulista nos lleva a subrayar las ventajas de una vida sana (alimentación, descanso, aire, sol), que permite lucir hermosos colores naturalmente. Los consejos que da son para el bien de la salud y la belleza de las damas. Y nada más.

En cuanto a tus otras consideraciones, convengamos en que te sales del tema. Y otra cosa: ¿No hay peligro de que también estés juzgando? Porque "señoronas" que hacen obras de caridad y van a la iglesia por hipocresía, seguramente las hay (y hombres también). Pero igualmente hay muchas señoronas, señoras y señoritas (y hombres también), que viven una religión genuina.

Por último, permítenos decirte que nosotros estamos lejos de ser perfectos, aunque no decimos malas palabras. . .

¡Ah!, y gracias por tus "sinceras felicitaciones por esta maravillosa revista".

CORRESPONDENCIA

Rocío Freire Peralta – La 11 Nº 711 y Gómez Rendón, Guayaquil, Ecuador.

Roberto Almeida – Calle Santa Fe 2620, 2000 Rosario, Prov. de Santa Fe, Argentina.

"¡PAGANINI NO REPITE!"



Prof. Mario Vera Muñoz

AL CELEBERRIMO violinista le gustaba asombrar a su público haciendo variadas demostraciones de virtuosismo: imitaba algunos sonidos de la naturaleza, o cortaba una o más cuerdas de su violín para proseguir tocando como si no hubiera ocurrido nada especial, etc. Todo esto, sumado a asombrosas improvisaciones, hacía que nadie fuese capaz de adivinar lo que podría ocurrir durante uno de sus conciertos.

La anécdota diferente vivida por este asombroso intérprete tiene relación con una costumbre muy peculiar, que esa vez le costó demasiado cara. Fue una ocasión en que correspondiéndole dar un concierto en presencia del rey Carlos Felipe, Paganini retribuía con ceremoniosas reverencias los estruendosos aplausos que premiaban una de sus geniales intervenciones. Ya se había retirado a descansar por unos momentos a su camerino cuando llegó el chambelán del rey a solicitarle que repitiera para el soberano la última pieza interpretada. El violinista, sin pensarlo dos veces, respondió: "¡Paganini no repite!" Esa actitud, tan típica en él, le valió la salida del reino por espacio de tres años.

Pero el ánimo de Paganini no siempre era el mismo. Muchas veces demostró infinita bondad, y en otras una inexplicable humildad —tratándose de él, por supuesto.

Un día se encontró con un pequeño que tocaba un desvencijado violín en plena calle. Al conversar con él se informó que de esa manera intentaba ganar su sustento, el de su madre enferma y el de sus hermanos menores. Al percatarse de la situación, Paganini tomó el instrumento, lo afinó cuidadosamente ante la curiosidad del niño, y comenzó a arrancarle hermosísimas y difíciles melodías. Los transeúntes primero se detuvieron por curiosidad, que posteriormente fueron cambiando por asombro y admiración. Mientras, el artista miraba de reojo al público que se iba aglomerando, y cuando juzgó que se había dado cita un considerable auditorio, dio por concluido su improvisado recital. Acto seguido, se sacó su propio sombrero y lo extendió a cada uno de los oyentes. Por supuesto que las monedas llovieron. Cuando comprobó que nadie se había escapado de "pagar" el concierto, vació todo el dinero en el sombrero del estupefacto muchachito y se alejó del lugar silbando indiferente una popular melodía de aquellos días.

La chispa y el ingenio también fueron proverbiales en él. En cierta oportunidad debía ofrecer un concierto en París. Como se encontraba lejos del lugar del recital, contrató un carruaje para que lo transportara. Al preguntarle al cochero el precio de la carrera, el buen hombre —que había reconocido al músico— le lanzó una cantidad demasiado elevada:

—Veinte francos, mi señor.

—¿Veinte francos? ¡Pero cómo! ¿Tanto cuesta el transporte aquí en París?

—No es eso, señor —respondió el cochero—; pero ¿qué significan veinte francos para quien se hace pagar cuatro mil por tocar su violín en una sola cuerda?

Paganini, sin contestar, subió al carro y éste partió rumbo al lugar del concierto. Cuando terminó el trayecto, preguntó al cochero cuál era la tarifa real del trayecto que habían recorrido. Al saber que costaba nada más que dos francos, se los entregó diciendo:

—Toma, aquí los tienes. Los dieciocho restantes te los pagaré cuando hayas aprendido a llevarme sobre una sola rueda.

Mario Vera Muñoz es profesor de Educación Musical, egresado de la Universidad de Chile.

SUEÑOS

Prof. Raquel Bellido



HAS estado soñando últimamente?

Cuéntame tus sueños, decía Hugh Blanc, y leeré el enigma de tu vida.

Los sueños: ¿De qué estamos hablando realmente cuando decimos sueños?

El sueño es definido por Pieron como un estado fisiológico normal, de aparición generalmente periódica, caracterizado por la supresión de la actividad perceptiva y la motricidad voluntaria, con diversos grados de profundidad, y por una alteración más o menos acentuada de la actividad eléctrica del cerebro (sustitución del ritmo alfa en el E.E.G.* por un ritmo más lento tipo delta).[1]

Lo que a nosotros nos interesa aquí, son las imágenes que se producen durante el sueño, a las que mucha gente suele atribuir gran importancia.

Esas imágenes han tenido diversas interpretaciones, según sean las creencias religiosas y/o psicológicas de las personas que las interpretan.

Freud estaba convencido de que los sueños eran manifestaciones de deseos inconscientes reprimidos por el superyó. Decía que la deformación que nos impide compren-

Raquel Bellido es profesora en el Instituto del Profesorado de Filosofía y Pedagogía del Colegio Adventista del Plata, Villa Libertador San Martín, Entre Ríos (Argentina), y encargada de la asistencia pedagógica del Departamento de Orientación de la misma institución. Tiene dos décadas de experiencia docente. Ha dictado cursos de su especialidad en su país y en el exterior.

* Electroencefalograma.

der el sueño es efecto de una censura que ejerce su actividad sobre los deseos inconscientemente inaceptables.[2]

Un discípulo de Freud, Carl Jung, creía más bien que los sueños eran manifestaciones de un supuesto inconsciente colectivo al que el hombre debe prestar atención, ya que, según él, en la medida en que se logra integrar lo inconsciente e irracional al consciente, se obtendrá una personalidad madura. Nos dice Jung que el hombre está muchas veces ante situaciones en las que no se siente como actor. Nadie puede prever lo que va a suceder. "Si yo me encuentro prácticamente con este problema, posiblemente diga: Vamos a esperar tranquilamente y veremos lo que muestran los sueños".[3]

¿QUE PUEDEN MOSTRARNOS?

Pero, ¿pueden los sueños mostrarnos algo que sea significativo para nuestra vida actual y futura? ¿Debemos dejarnos guiar por ellos en lugar de usar nuestra razón y experiencia en la búsqueda de una solución acertada?

Es importante conocer algunos estudios muy interesantes que se han realizado sobre los sueños. Algunos de ellos parecerían indicar que soñamos todas las noches; que los bebés y los animales también sueñan, y que las imágenes que se suceden en la mente varían de acuerdo con la profundidad del sueño.

Un sueño profundo va generalmente acompañado de movimientos rápidos del ojo, y de imágenes sin relación y pensamientos abstractos. Mientras que las imágenes que se suceden en el sueño superficial tienen bastante ilación y son las que recordamos bien al despertar.

¿CUANTO SOÑAMOS?

Si se considera sueño cualquier actividad mental que se realiza mientras dormimos, entonces soñamos todo el tiempo que dormimos. Además, la actividad cerebral que ocurre en los sueños cuando estamos profundamente dormidos, y que ha sido medida mediante E.E.G., es a veces mayor que la actividad cerebral realizada cuando estamos despiertos.

Recuerdo claramente a Luisa. Vivía en una residencia estudiantil y se quejaba porque frecuentemente se despertaba más cansada que cuando se acostaba. Esto la deprimía mucho.

Los médicos que la vieron no encontraron nada que pudiera señalarse como la causa de su decaimiento. Los análisis que se le practicaron dieron resultados normales; pero Luisa seguía despertándose cansada.

Observaciones de las compañeras de pieza revelaron que Luisa hablaba cuando dormía, y que en más de una ocasión se levantaba y actuaba como si estuviera despierta. Luisa era sonámbula. Cuando su día de trabajo había sido especialmente cansador, o si había tenido algún disgusto con una compañera, hablaba mientras dormía y se movía más de lo habitual. Observándola varias noches, cuando estaba muy agitada, descubrimos que decía cosas que tenían relación con las experiencias desagradables vividas durante ese día.

Al despertar, Luisa no recordaba nada de lo que decía en sueños, pero eso no impedía que estuviera cansada y que su reposo no resultara reparador. ¿Cómo ayudarla?

EL PAPEL DE LA IMAGINACION

Luisa nos contó que una de las formas como enfrentaba los problemas diarios era refugiándose en el mundo de la fantasía. Un rápido análisis de esas fantasías fue suficiente para descubrir que lo que Luisa imaginaba de día, no la ayudaba a descansar bien en la noche.

Tim LaHaye dice que la imaginación es el factor más importante de la mente. Si mantenemos una imagen negativa en la pantalla de nuestra imaginación, a la larga resquebrajará nuestra voluntad.

Podemos utilizar nuestra imaginación en forma constructiva o destructiva.[4] Luisa la estaba utilizando en forma destructiva. Se había habituado a considerarse torpe e ineficaz, y la mayoría de sus imágenes mentales eran negativas. Nada tenía de raro que sus sueños nocturnos fueran de la misma naturaleza.

Es interesante notar que la solución a estos problemas no la encontró Luisa en sus sueños, sino en lo que la Biblia dice acerca de los sueños.

UN SUEÑO ESPECIAL Y LLENO DE ESPERANZA

En primer lugar, ella descubrió que a través de un sueño notable Dios reveló el futuro de la humanidad a un monarca orgulloso, y lo hizo con precisión matemática.[5]

Luisa supo que Dios es el que quita y pone reyes, y el que gobierna en los asuntos de los hombres.[6] Comprendió que Dios intervendrá finalmente para instaurar un reino que nunca jamás se corromperá.

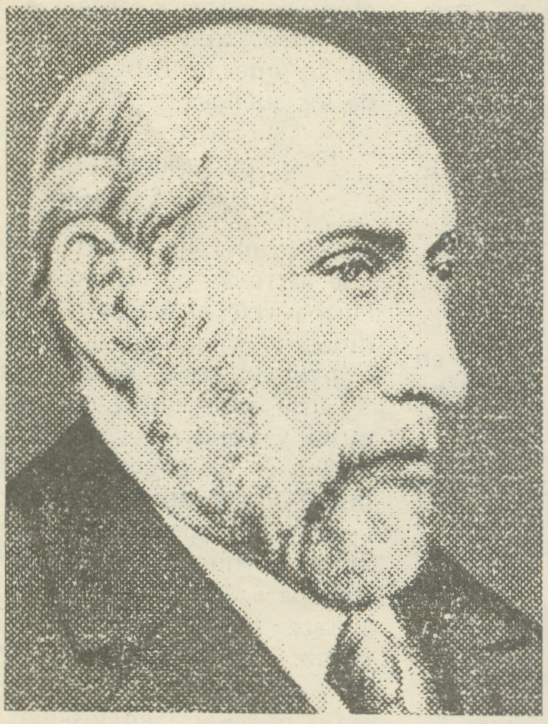
Este descubrimiento llenó su corazón de esperanza. Saber que Dios no solamente existe, sino que está interesado en los hombres y quiere solucionar sus problemas, la llevó a leer cuidadosamente la Biblia. En ella descubrió el versículo que dice: "En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque sólo tú, Jehová, me haces vivir confiado".[7]

¿Te preocupan tus sueños? ¿Te resultan desagradables? Recuerda que lo que soñamos en la noche está relacionado con lo que hacemos y pensamos durante el día. Y nunca olvides que hay un Dios en los cielos que conoce nuestros sueños y nuestros más recónditos pensamientos. El quiere y puede darnos la paz mental y el descanso que anhelamos.

---

1 *Diccionario de Psicología*, Kapelusz, 1964.
2 *Obras Completas*, Vol. II (fragmento).
3 *El Bien y el Mal en la Psicología Analítica*, Ed. Sígueme, 1968.
4 *Cómo Vencer la Depresión*, Ed. Vida, 1975.
5 Daniel 2.
6 Versículo 21.
7 Salmo 4: 8.

LOS TONICOS DE



Santiago Ramón y Cajal

DON *Santiago Ramón y Cajal* (1852-1934) fue uno de los grandes hombres que ha producido España. Médico, investigador y escritor de pluma fecunda. Especialista en histología. Recibió el premio Nobel de Medicina en 1906. El, que llenó de gloria a su patria, fue en su adolescencia un joven díscolo y un estudiante desaplicado. En 1898 le publicaron, con el título de *Los Tónicos de la Voluntad,* un libro que contiene orientación para quienes desean dedicarse a la investigación. En el prólogo explica por qué lo escribió. Reparemos en estos dos párrafos:

"Ignoro si, en efecto, los referidos consejos, expuestos con fervor y entusiasmo quizá un tanto exagerados e ingenuos, tendrán positiva utilidad para el efecto de formar investigadores. Por mi parte diré solamente que, acaso por no haberlos recibido de ninguno de mis deudos o profesores cuando concebí el temerario empeño de consagrarme a la religión del laboratorio, perdí, en tentativas inútiles, lo mejor de mi investigación científica.

"¡Y cuántas veces me ocurrió también, por carecer de disciplina, y sobre todo por vivir alejado de este ambiente intelectual del cual recibe el investigador novel estímulos y energías, abandonar la labor en el momento en que, fatigado y hastiado, no tanto del trabajo cuanto de mi triste y enervadora soledad, comenzaba a columbrar los primeros tenues albores de la idea nueva!"[1]

En el plano espiritual puede ocurrir lo mismo. Una vez que hemos reconocido nuestra situación de dependencia del pecado y que, con gran esfuerzo, dimos los pasos hacia la liberación hasta someternos a Dios para que él opere nuestra plena renovación, puede suceder que, de pronto, nos encontremos sin puntos de apoyo para sustentar la decisión que tomamos; que nos falten los tónicos para fortalecer nuestra voluntad.

¿CUALES SON LOS TONICOS?

Fray Luis de Granada (1504-1588), elocuente predicador de la orden de Santo Domingo y autor de numerosas obras, en el prólogo al libro *Imitación de Cristo* de Fray Tomás de Kempis, dice: "Tres cosas hay, amado lector, que notablemente aprovechan al alma que desea salvarse. Una es la palabra de Dios; otra, la continua oración; otra es recibir muchas veces el precioso cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo".[2]

He aquí las vitaminas que fortalecerán nuestra voluntad para alcanzar el triunfo en la carrera cristiana.

Acerca de las bondades y la necesidad del estudio de la Santa Biblia, hablamos en artículos precedentes.[3] Ahora dedicaremos algunos pensamientos a *la oración.*

¿Qué debemos entender por *rezar* u *orar*?

El eminente fisiólogo y pensador francés, Alexis Carrel (1873-1944), premio Nobel de Medicina en 1912, definió así la oración: "Hay que entender por oración no un recitado mecánico de fórmulas, sino una elevación mística, una absorción de la conciencia en la contemplación de un principio inmanente y trascendente a la vez de nuestro mundo. Semejante estado psicológico no es intelectual. Es incomprensible para los sabios y los filósofos. Pero el simple parece sentir a Dios con tanta facilidad como el calor del sol o la bondad de un amigo".[4]

La notable escritora cristiana Elena G. de White (1827-1915), coincide en lo sustancial con la definición anterior. En uno de sus 53 libros dijo: "Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un

Juan Carlos Priora, ex director de **Juventud,** es licenciado en Historia. Actualmente ejerce la docencia en Misiones, Argentina.

LA VOLUNTAD

> **"La oración es el refugio de toda ansiedad, madre de la alegría, fuente de toda dicha".**
>
> San Juan Crisóstomo

Prof. Juan Carlos Priora

amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirlo. La oración no baja a Dios hacia nosotros, antes bien nos eleva a él".[5]

De ambas definiciones se desprende que la oración no consiste en la repetición indefinida y más o menos mecánica de frases hechas. La oración es un diálogo inteligente, sí, pero sencillo, que no requiere la memorización previa de fórmulas preestablecidas. Es volcar el corazón a Dios. Es compartir con él las alegrías y participarle también nuestras aflicciones, buscando alivio en su misericordia, y consejo en su sabiduría.

¿HAY REQUISITOS?

Aunque para que una oración nos eleve hacia el Altísimo no necesita de la retórica, hay algunas condiciones que deben darse en el orante.

1°) *Sentir necesidad de Dios*

"Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo".[6]

El que ora debe experimentar una profunda necesidad de Dios.

2°) *Tener fe*

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan".[7]

Por eso el Señor Jesucristo dijo: "Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis".[8]

3°) *Obedecer la ley de Dios*

"El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable".[9]

4°) *Confesar y abandonar el pecado*

En artículos anteriores dijimos que el pecado consiste en transgredir la ley de Dios. (Esa ley está concentrada en el capítulo veinte del libro de Exodo.) Por lo tanto, cuando tomamos conciencia de nuestra transgresión debemos arrepentirnos, confesarla, solicitar el perdón y hacernos el firme propósito de no reiterar esa falta; porque —como dijo el sabio Salomón— "el que encubre sus pecados no prosperará;





mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia".[10]

5º) *Pedir en el nombre de Jesucristo*

El Señor Jesucristo prometió: "Y todo lo que pidiereis al padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo".[11]

Este requisito es perfectamente coherente con la más pura doctrina apostólica que establece la existencia de un solo mediador entre Dios y los hombres. San Pablo dijo: "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre".[12]

6º) *Ser agradecidos*

"Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús".[13]

Dios es el dueño de todo. Nada nos pertenece. Sin embargo, el Altísimo nos da todo. ¿Cómo no hemos de estar agradecidos?

7º) *Perseverar*

La parábola de la viuda inoportuna[14] referida por el Señor, es una clara evidencia de que la insistencia en un pedido que esté en armonía con los seis puntos mencionados, no incomoda.

El Salvador, al orar en el huerto de los Olivos, tres veces le solicitó al Padre que lo relevara de la responsabilidad que había asumido y del trance angustioso que aún le esperaba. Sus palabras fueron: "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya".[15]

8º) *Ser constantes*

La oración no debe ser un automatismo o un reflejo condicionado, pero sí un hábito en la vida de cada cristiano. San Pablo exhortó a los fieles de Roma y de Tesalónica de esta forma: "Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración".[16] "Orad sin cesar".[17]

De ese piadoso joven llamado Daniel, que mereció el respeto de los más grandes gobernantes de su tiempo, la Santa Biblia registra esta costumbre: "Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes".[18]

En la práctica de la oración, el Señor Jesucristo también es el máximo ejemplo. Muy temprano por la mañana se retiraba a un lugar apartado para dialogar con su Padre.

LLAVE DE LA FE Y ALIENTO DEL ALMA

"¿ Por qué han de ser los hijos e hijas de Dios tan remisos para orar, cuando la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, en donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia? Sin oración incesante y vigilancia diligente, corremos el riesgo de volvernos indiferentes y de desviarnos del sendero recto.

"La oración es el aliento del alma. Es el secreto del poder espiritual. No se la puede sustituir por ningún otro medio de gracia y conservar, sin embargo, la salud del alma. La oración pone al corazón en íntimo contacto con la Fuente de la vida, y fortalece los tendones y músculos de la experiencia religiosa. Descuídese el ejercicio de la oración, u órese espasmódicamente, de vez en cuando, según parezca propio, y se perderá la fortaleza en Dios".[19]

Si queremos vivir como Jesús vivió, debemos orar como Jesús oró. El secreto de su vida inmaculada y de su poder, fue su constancia en la oración.

Por otra parte, el abandono de la oración es la causa de nuestros mayores fracasos.

Si quieres ser una persona de éxito, en el sentido más profundo y trascendente de este término, recuerda que "nadie vivió como Jesús vivió, porque nadie oró como Jesús oró".

(*Próximo artículo:* LA FE Y EL SERVICIO.)

---

1 Págs. 8, 9. Espasa-Calpe, Madrid, novena edición, 1971.

2 *Imitación de Cristo*, pág. 5. Editorial Difusión, Buenos Aires, 1953.

3 Véase: **Juventud** de mayo, junio, septiembre y diciembre de 1978, los artículos titulados "La verdad", "Un Libro excepcional", "¡Asombroso, pero cierto!" y "¿Para qué tenemos la Biblia?", respectivamente.

4 *La Incógnita del Hombre*, pág. 145. Joaquín Gil editor, Buenos Aires, 1947.

5 *El Camino a Cristo*, pág. 92. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 1975.

6 Salmo 42: 2, primera parte.

7 Hebreos 11: 6.

8 S. Mateo 21: 22.

9 Proverbios 28: 9.

10 Proverbios 28: 13.

11 S. Juan 14: 13.

12 1 Timoteo 2: 5.

13 1 Tesalonicenses 5: 18.

14 Véase S. Lucas 18: 1-5.

15 S. Lucas 22: 42.

16 Romanos 12: 12.

17 1 Tesalonicenses 5: 17.

18 Daniel 6: 10.

19 White, Elena G. de, *Comunión con Dios*, pág. 7. Publicaciones Interamericanas, California, 1967.

Ernest Lloyd

EL LADRON CODICIOSO Y NECIO



LEO B. HALLIWELL y su esposa pasaron muchos años de su vida sirviendo al prójimo a lo largo del gran río Amazonas. Durante esos años de arduo trabajo les tocó vivir de cerca numerosos incidentes emocionantes. Esta es una de las historias que al pastor Halliwell más le gustaba relatar.

Las ofrendas de cierto ejercicio eclesiástico habían sido asignadas a la finalización de un hospital de la Iglesia Adventista en la ciudad de Belem, Brasil. Por lo tanto, no es de extrañar que todas las iglesias adventistas de ese país hicieran un esfuerzo especial para reunir una importante ofrenda en favor del hospital.

Una de las iglesias, que distaba unos trece kilómetros de la sede de la correspondiente misión, recogió una ofrenda excepcionalmente grande. El tesorero de la iglesia se levantó muy temprano, unció su caballo al carro y se preparó para llevar el dinero a las oficinas de la misión

Era una hermosa mañana. Vestido con sus mejores ropas, el tesorero iba muy feliz, porque llevaba una buena ofrenda que engrosaría los fondos para el hospital.

Cuando transitaba por un paraje más bien solitario, advirtió que había una persona en el camino. En un primer momento pensó que sería algún amigo que quería ir a la ciudad con él, pero al acercarse más comprobó que el hombre era completamente extraño.

—¿Quién es Ud.? —gritó el desconocido.

—Soy el tesorero de la pequeña iglesia que está cerca de aquí, y estoy llevando nuestra buena ofrenda a la sede de la misión.

—¿Dijo que lleva *una buena ofrenda*? —volvió a preguntar el extraño, recalcando las palabras—. ¿Cuánto tiene?

—¡Hemos reunido 250 cruzeiros! —contestó con entusiasmo el tesorero. (En aquel tiempo, era una fuerte suma.)

El extraño era un asaltante. Sacando un revólver, le dijo:

—Le ahorraré el viaje a la ciudad. Jugaremos a que yo soy el tesorero de la misión.

El tesorero de la iglesia quedó muy apesadumbrado. ¡Había hablado demasiado! Sacó el fajo de billetes —el dinero del Señor—, y se lo entregó al desconocido.

Entonces el ladrón miró con codicia el traje del tesorero.

—Ud. está muy bien vestido. Mis ropas, en cambio, están viejas y gastadas. Haremos un intercambio.

Y así lo hicieron. El ladrón se puso el saco y el pantalón del tesorero, y salió corriendo tan rápidamente como pudo.

El tesorero de la iglesia estaba verdaderamente afligido. Miró esas viejas y sucias prendas, impregnadas de tabaco. ¡Cuán desagradables eran! Pero tuvo que ponérselas.

No sabía qué hacer ¿Debía proseguir su viaje hasta el pueblo, o era mejor regresar a su hogar? No tenía dinero.

Hizo una pausa para orar.

Luego subió al carro. Al hacerlo, sintió un bulto en su bolsillo. Metió la mano y... ¡allí estaba el fajo de billetes! ¡El ladrón se lo había olvidado! De inmediato notó que en el otro bolsillo había otro rollo de billetes. Los contó apresuradamente, y comprobó que eran más de 300 cruzeiros. Sin duda, el ladrón los había juntado en otros robos.

El tesorero de la iglesia continuó la marcha hasta la ciudad a toda velocidad. Allí fue directamente a una tienda y compró ropa nueva. Entonces se dirigió a las oficinas de la misión. Le entregó al tesorero de la misma los 250 cruzeiros de la ofrenda, y a continuación le preguntó qué debía hacer con los otros 300 cruzeiros.

El tesorero de la misión le sugirió:

—Pienso que debería dar una generosa ofrenda de gratitud al Señor. El resto, puede guardarlo.

El feliz tesorero de la iglesia, luego de donar otros 150 cruzeiros para el hospital, regresó a su casa, por un camino diferente, con un nuevo traje y todavía con dinero en el bolsillo.

No cabe duda de que es muy malo robar, y más aun querer apropiarse del dinero de Dios.

Mientras el ladrón sufrió una gran frustración, el Señor condujo las cosas de manera tal que este incidente resultó de gran ayuda para su obra.

Prof. José Antonio Uría

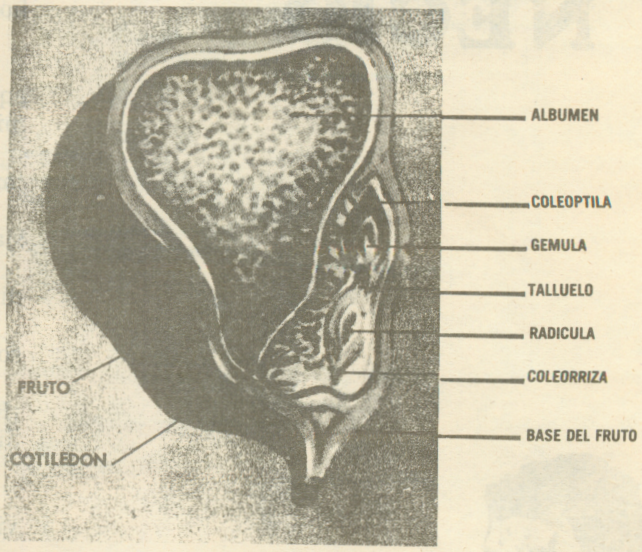
UN CAPITULO del Libro de la

"He aquí, el sembrador salió a sembrar".

S. Marcos 4: 3.

ESTEBAN preparaba sus cosas para ir al lejano colegio donde pasaría el año escolar. Su madre le había puesto en la maleta de mano una buena cantidad de emparedados, empanadas y frutas. Además, tenía un frasco de jugo concentrado, al que agregaría agua en el camino. El viaje duraría tres días y Esteban prefería comer durante ese período los alimentos preparados por su madre. En las maletas grandes llevaba la ropa necesaria para todas las ocasiones. Al cabo de seis horas de viaje abrió la talega de las provisiones y se puso a examinar las sorpresas que el amor materno le había reservado: las variedades de rellenos y los agregados en los que ni había pensado. Cuando finalmente el último ómnibus lo dejó frente al colegio, no era hora de comer, pero todavía le quedaban reservas como para un día más.

Algo semejante hace la planta madre cuando despide a sus hijos para que vayan a establecerse por el ancho mundo. La planta niña es el embrión o germen. El embrión fue una sola célula —el huevo fertilizado— y termina siendo una planta en miniatura con raíz y un brote. En la generalidad de los casos, el crecimiento del embrión cesa cuando la semilla madura.



Grano de maíz, visto en corte longitudinal.

Esta semilla se desprende de la madre algún tiempo después que el embrión dejó de crecer. En este caso, da el primer paso en su vida independiente, para lo cual cuenta con un equipo eficiente. Acompañan al germen en su jornada hacia lo desconocido, varios tejidos y órganos: una provisión de alimentos; una cobertura; y, a veces, ciertos tejidos del fruto, de la flor, hojas especializadas u otros órganos. La estructura acompañante del embrión es llamada UNIDAD DE DISPERSION. Muchas partes de la unidad de dispersión sirven claramente para determinadas funciones.

Así, los alimentos almacenados son como la maleta con emparedados y empanadas que llevaba Esteban para el viaje; nutren al embrión hasta que puede sustentarse por sí mismo. La envoltura de la semilla, como la ropa de Esteban, protege al delicado cuerpo del embrión y a su provisión de alimentos, y tiene una llave que solamente en determinadas condiciones puede funcionar, como se verá más adelante. Otras finalidades de las envolturas son menos obvias; un análisis cuidadoso puede revelarlas: por ejemplo, la función de dispersar la semilla, y la de evitar la germinación demasiado rápida o en condiciones desfavorables.

DISTRIBUCION EN EL ESPACIO

Muchas unidades de dispersión están hechas para utilizar determinados agentes del ambiente donde viven a fin de regular la dispersión. La simiente viajará en avión, en bote, a caballo, en un retrocohete, en una cabra... y de tantos otros modos.

José Antonio Uría es profesor de Ciencias Naturales (y de varias disciplinas más). Después de décadas de docencia, ahora, aunque jubilado, continúa siendo un infatigable lector e investigador.

OLVIDADO Naturaleza

"La naturaleza ha de ser nuestro gran libro de texto después de la Biblia" (Conducción del Niño, *pág. 43*). *"Toda la naturaleza se ilumina para aquel que aprende así a interpretar sus enseñanzas; el mundo es un libro de texto; la vida, una escuela"* (La Educación, *pág. 100*). *Esto es muy conocido, y se hace hincapié en el estudio de los animales y de los astros, por ejemplo, extrayendo así valiosas lecciones de la creación de Dios. Hay, sin embargo, un capítulo un tanto olvidado del maravilloso libro de la naturaleza: la botánica. Con este artículo comenzamos a internarnos en el asombroso mundo de las plantas.*—Nota de la Redacción.

El viento es un agente típico. Puede mover las unidades de dispersión provistas de paracaídas (por ejemplo, lechuga y cardos) o con alas (el tilo y el arce), a grandes distancias.

El agua es un segundo agente, que lleva flotando las unidades de dispersión (los cocos son transportados de esa forma a distantes playas).

Un tercer agente es la humedad del aire, que obra produciendo tensiones en tiras de tejido seco especialmente preparado, lo que hace que se rompan los frutos bruscamente y arrojen lejos las semillas (arvejas, balsamina, geranio, violetas). Otras semillas que se sirven de la humedad tienen una cola que se enrolla según el aire esté húmedo o seco; de esta manera, la simiente se hunde como un tirabuzón hasta hallar tierra húmeda.

Los animales son el agente de dispersión que usan las plantas cuyas unidades tienen ganchos (como el abrojo, el cardillo y el amor seco). Muchas plantas no venenosas (como las bayas silvestres) son alimenticias y tienen gusto agradable. Sus semillas son tragadas por los animales que comen la fruta, son acarreadas en su estómago y eliminadas sin pérdida de germinabilidad. Otras unidades de dispersión son almacenadas como comida por hormigas, ratones o ardillas. Muchos de esos comedores de semillas son demasiado precavidos y almacenan mucho más de lo que van a consumir. Las ardillas son plantadoras de nogales y robles por medio de las nueces y bellotas que no pueden consumir o que no recuerdan dónde las enterraron. A otros recolectores no les importa ir perdiendo por el camino parte de lo que han juntado, y así van sembrando. Algunas plantas parásitas aéreas tienen semillas con pegamento; de ese modo se adhieren a los picos de los pajaros que comen el fruto o se pegan a sus plumas. Cuando las aves se posan en otro árbol, se sacan la semilla pegada que les molesta y dejan el parásito en las ramas (flor del pajarito). Las semillas de la calabaza explosiva están unidas con mucha presión a unas fibras con pegamento. Cuando pasa un animal y las roza, el fruto explota y saltan las simientes que se pegan a la piel y son transportadas a mucha distancia.

Hay padres que no quieren que sus hijos vayan lejos del hogar, sino que desean que se queden en el caserón original. Del mismo modo, hay plantas que tienen un sistema antidispersante, como el maní, que entierra sus frutos al pie de la planta para que las semillas germinen junto a la planta madre.

GERMINACION EN EL TIEMPO Y EN EL ESPACIO

Las plantas pueden controlar no solamente su distribución en el espacio, sino también en el tiempo. En la mayoría de las especies las semillas maduras no tienen prisa para germinar, sino que lo harán después de un año o más. La mostaza, por ejemplo, suelta una parte de las simientes que tiene en la parte más ancha de la vaina, y mantiene encerradas las restantes, que están en la parte estrecha, para mucho después. En las legumbres, las semillas están encerradas en una caja protectora que es impermeable y que de esa manera evita que penetre la humedad y las haga germinar cuando aún no es la época. Solamente al cabo de mucho tiempo la cáscara de la vaina se desintegra y libera los granos. Algunos frutos de este tipo tienen válvulas que las dejan escapar únicamente bajo ciertas condiciones de humedad.

El ganado siembra las pasturas que más tarde comerá, porque muchas semillas de pastos quedan permeables al agua después de haber pasado por el tubo digestivo de los rumiantes. Allí las bacterias que colaboran en la digestión permeabilizan esas envolturas. Este proceso de ataque bacteriano no perjudica a la semilla, sino que la deja preparada para germinar; y, al ser depositada por el animal, por añadidura queda en un lugar ya abonado.

LA REGULACION QUIMICA

Las ropas de la simiente están impregnadas con sustancias llamadas graduadores químicos a lluvia. Esas sustancias impiden que germine fuera de tiempo, pero son muy solubles en agua y rápidamente lavables con una lluvia. La cantidad de inhibidor de la unidad de dispersión está graduada según la cantidad de lluvia que la planta necesita para germinar y para

tener posteriormente un suelo suficientemente húmedo. Si no llueve bastante, no es arrastrada suficiente cantidad de inhibidor y la semilla no germina. Las plantas que tienen esta clase de control suelen ser de lugares áridos o semiáridos donde la lluvia es limitada y viene en chaparrones locales y muy dispersos. Si no tuviesen esta regulación, no sobrevivirían.

Otro mecanismo regulador que se encuentra en muchas unidades de dispersión es el control a temperatura.* En su forma más simple, el control a temperatura restringe la germinación de las especies dentro de un nivel específico de temperatura que generalmente es bien reducido y preciso. Esto permite distinguir fácilmente a las plantas que germinan en la estación fría de las que lo hacen en la estival.

PASANDO POR EL FRIO

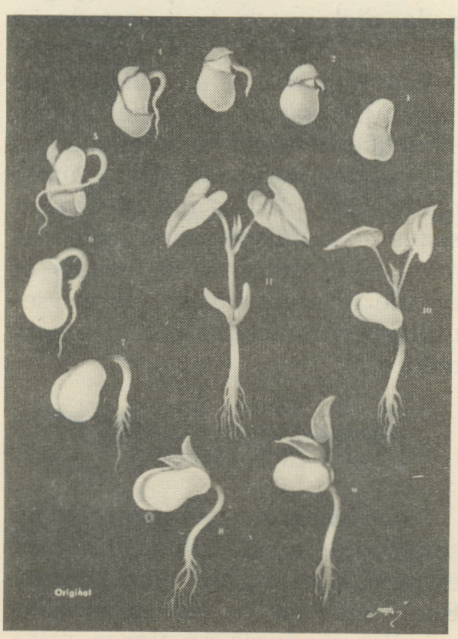
Una regulación más complicada se encuentra en las plantas que germinan solamente cuando están sometidas a determinados cambios de temperatura. Muy común es el caso de las semillas que requieren un enfriamiento. Para germinar, estas semillas necesitan una o dos prolongadas exposiciones (cada una de varias semanas) a temperaturas cercanas al punto de congelación del agua, alternando con una o dos exposiciones a temperaturas más altas. Las plantas que tienen este mecanismo, como el manzano y el peral, invariablemente son naturales de climas templados con pronunciada variación estacional. Tienen la capacidad de evitar la germinación antes de una prolongada exposición al frío, lo que hace mínimo el peligro de que estas simientes puedan germinar antes que la estación fría haya terminado.

Todo el plan de desenvolvimiento de estas plantas (crecimiento, floración y fructificación), está sincronizado con el ciclo climático, de tal manera que no pueden crecer normalmente en otras partes. Requieren la "termoperiodicidad estacional" para germinar, lo que les asegura que comenzarán su vida en un ambiente apropiado.

Todavía no tenemos conocimiento de la naturaleza fisiológica de este mecanismo. (Algún día uno de nuestros estudiosos lectores puede descubrirlo.) Se puede apreciar cuán complejo es, considerando el caso de los lirios, cuyas raíces comienzan a crecer inducidas por un período frío, salen fuera de la tierra si después viene un período tibio, pero no florecen a menos que venga un segundo período de frío.

BAJA TEMPERATURA Y LUZ

Especialmente difíciles de investigar son los casos en que tiene lugar un tratamiento con baja temperatura. Para saber si una semilla ha sido tratada con bajas temperaturas, el único procedimiento para distinguirla de la que no lo fue, es hacerla crecer. En ciertas condiciones de laboratorio se ha conseguido hacer crecer embriones de especies que requieren frío sin que hayan pasado por el período de frío, pero invariablemente han dado plantas enanas con ramas que no se extienden. El enanismo se mantiene tanto tiempo como se niegue el frío. Cuando estas plantas son sometidas al frío, empiezan a desarrollarse normalmente. Hace poco tiempo se descubrió que si las plantas enanas son tratadas con las hormonas llamadas giberelinas, adquieren un tamaño normal. La naturaleza de la relación entre las giberelinas y el proceso de enfriamiento ha sido estudiado intensamente, pero hasta ahora no ha sido aclarado.



GERMINACION DEL POROTO
Los once primeros días de la vida de la planta.

Otra respuesta común a las variaciones de temperatura, de la que también se ignora el mecanismo, es el de la "termoperiodicidad diurna", característica de las plantas que germinan mucho mejor cuando hay alteraciones diarias de calor y frío en lugar de haber una temperatura constante. Ese mecanismo impide la germinación en climas, estaciones o suelos profundos donde las adecuadas variaciones de temperatura no ocurren. Hasta ahora no tenemos la clave de cómo opera este regulador.

Los fenómenos cíclicos o rítmicos han sido observados en muchas formas de seres vivientes: plantas, mamíferos, pájaros, insectos y microbios. Muchos siguen una periodicidad de 24 horas independiente del nictémeron**, y otros siguen el ciclo astronómico de 24 horas sincronizado con el sol o las estrellas. Solamente de acuerdo con este período podemos entender la termoperiodicidad diurna en la germinación.

LA LUZ

Las unidades de dispersión dependen no solamente de los períodos de temperatura y de lluvia, sino que tienen mecanismos sensitivos para responder a la luz. Es decir que el traje de la semilla tiene sensibilidad a la luz y por ella regula el crecimiento. Este mecanismo ha sido muy estudiado en la Universidad Hebrea de Israel

* De acuerdo con las normas gramaticales habituales, no se debería escribir control *a* temperatura, sino control *de* temperatura. Pero estas semillas no tienen un control *de* temperatura, pues no modifican la temperatura como lo hace un termostato, sino que son reguladas en función de los cambios de la temperatura o de las lluvias que se producen. Por eso nos vemos obligados a usar la expresión *a temperatura* y *a lluvia* (lo que, por otra parte, hacemos con gran placer).

** Nictémeron: el ciclo de un día y una noche.



y en la Universidad de California (Los Angeles), en la humilde lechuga.

La semilla seca de la lechuga es insensible a la luz. Pero pocos minutos después de haber sido humedecida se vuelve fotosensible; tan sensible, que una exposición de pocos segundos a la luz de unas pocas bujías basta para producir el efecto pleno. La obvia analogía con la exposición fotográfica se extiende más allá: si la semilla humedecida es expuesta a la luz y después secada, retiene el "mensaje" que recibió; y si posteriormente es mojada de nuevo, puede germinar en la oscuridad.

Para completar nuestro asombro digamos finalmente, que hay plantas que tienen en su ropa cuatro controles de operación independientes: 1) un inhibidor soluble en agua, 2) una cáscara dura de la semilla, 3) sensibilidad a la temperatura, y 4) sensibilidad a la luz.

"Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?"

S. Mateo 6: 30.

EL AMOR NUESTRO DE CADA DIA

"PUEDO ESPERAR"

DORA acomodó los últimos enseres en la valija de su suegra, y la ayudó a vestirse. Sus padres políticos habían llegado hacía algunos días para acompañarla durante la momentánea ausencia de su esposo; y ante la inminencia del retorno de éste, había llegado el momento de la separación. El ómnibus que los llevaría de regreso a su ciudad salía a la hora 22, y debían viajar en él hasta las ocho de la mañana siguiente. Para sus cansados años, el trayecto sería agotador.

Dora sentía mucha tristeza por no poder acompañarlos, pero por lo menos podría evitarles incomodidad y frío llevándolos en su automóvil hasta un lugar próximo a su casa donde el ómnibus, que partía de la zona céntrica, se detenía para levantar pasajeros.

Salieron de la casa con veinte minutos de anticipación, y permanecieron esperando dentro del coche. Afuera, el viento y el frío eran inclementes; pero eso no importaba: el ómnibus estaba equipado con un excelente sistema de calefacción, y cada uno llevaba una abrigadora manta.

Pero cuando el esperado ómnibus llegó, surgió un inesperado problema. Uno de los dos asientos estaba ocupado por un robusto señor que aseguraba haber comprado el pasaje con suficiente antelación. Indudablemente, en la boletería habían tenido una confusión y habían vendido un mismo pasaje dos veces. La solución era una sola: alguien debía quedar sin viajar. Dora no sabía qué hacer. Los conductores, con claras muestras de desagrado, la apuraban a tomar una decisión. Pero ella sabía muy bien que ninguno de los dos ancianos podía viajar solo.

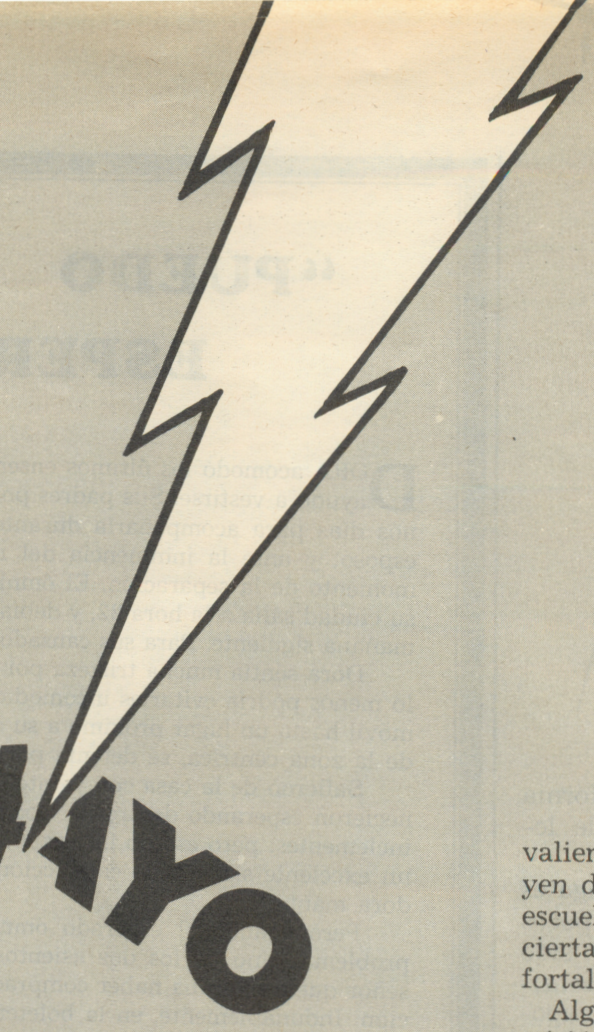
El ambiente se puso tenso, y la mayoría de los pasajeros comenzó a protestar por el retraso que estaban sufriendo. Y como si ello solucionara el problema, los conductores continuaban buscando un culpable. . .

Sorpresivamente, una señorita ubicada detrás del asiento en disputa, se adelantó por el pasillo y se acercó hasta donde estaba Dora con sus suegros. Con tono gentil les expresó que estaba dispuesta a ayudarles: no tenía ningún inconveniente en quedarse a esperar el siguiente ómnibus que pasaría algunas horas después.

Todos los ojos la miraron incrédulos. A Dora no se le había ocurrido pensar que precisamente en ese coche y a esa hora podría viajar nada menos que una emisaria de *el amor nuestro de cada día.* De inmediato, uno de los conductores comunicó telefónicamente la situación a la compañía, y los dos ancianos, nerviosos pero agradecidos, se acomodaron en sus asientos.

Mientras Dora regresaba a casa en su automóvil, vio cómo la señorita se sentaba en una de las mesas de un restaurante cercano para iniciar la larga espera. "Me sentía tan emocionada que no atiné a pedirle su nombre, ni supe agradecerle por su noble acción", me contaba después, comentando la admiración que despertó en ella la desconocida.—**C.R.S.**

Determinaciones así ennoblecen a la juventud de hoy. Quizá hayas realizado algo parecido; si así no fuera, deseamos que pronto se te presente la oportunidad y seas muy feliz viviendo y contando tu experiencia.



UN RAYO EN EL CIELO DESPEJADO

MIENTRAS el maestro, con mano temblorosa, ahonda la fosa que puede transformarse en su tumba, comienza a hablarles en su dialecto:

—Más arriba de las nubes está Dios. El ve todo lo que hacemos... Uds. podrán matar mi cuerpo, pero mi alma es de él...

Acaso por sus palabras, o por su humildad y disposición a enfrentar la muerte sin pelear, lo cierto es que lo sueltan, no sin antes conminarlo a que se vaya y no vuelva.

Momentáneamente la escuela queda desierta. Pero el grupo interesado en aprender vuelve a solicitar la presencia de un maestro, y un tiempo después las puertas se abren nuevamente.

La amenaza recae esta vez no sólo sobre el maestro, sino también sobre todos los que han solicitado sus servicios. No hay tiempo para requerir ayuda de las autoridades. Tienen noticias de que esa misma noche caerá sobre ellos una turba enfurecida que ya se ha reunido en la choza del cabecilla.

"Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones".[1] Esta promesa de las Sagradas Escrituras, ¿es sólo un recurso literario? El pasaje bíblico continúa: "Por tanto, no temeremos". Pero todos tienen miedo. Saben muy bien cómo se comporta el indígena azuzado por la bebida. En ese momento sólo Dios puede ayudarlos. ¿Lo hará?

Al mismo tiempo, avanzan los planes en la choza del jefe. Sentados en cuclillas en torno del fuego, ultiman los preparativos. No quedará con vida un solo creyente. Mascan coca, beben abundantes porciones de aguardiente y con grotescas risotadas festejan anticipadamente un triunfo seguro.

De repente, y sin que medien condiciones climáticas que lo expliquen, cae un rayo que fulmina al cabecilla. Los hasta entonces valientes dispuestos al ataque huyen despavoridos, y en la humilde escuela queda flotando la promesa cierta: "Dios es nuestro amparo y fortaleza".

Algunos días después llega a la misión un grupo de indígenas. Son los que han perdido a su jefe fulminado por el rayo.

—¿Puede ir el tatay David hasta donde ha caído el fuego del cielo para pedirle a Dios que su enojo se aplaque?

Desde entonces la escuela de Juli funciona normalmente. Cabe destacar que muchos de los que planearon el ataque, fueron después atentos alumnos.

El viernes, temprano, llega una extraña comisión de indígenas. Son altos y fornidos y, a diferencia del resto, usan bigotes. Sus rostros torvos, su expresión dura, inspiran temor.

—Queremos un maestro —dicen—. Nosotros y nuestros hijos también queremos aprender a leer.

Antes que David abra la boca para contestarles, alguien lo llama aparte.

—Pastor Dalinger —le dice—, no tenga nada que ver con esta gente. Son malos y ladrones. Han venido seguramente para tenderle una celada. ¡Tenga cuidado!

David no sabe qué hacer. Allí están, inmóviles, esperando una respuesta. ¿Debe él ser tan duro como esos rostros?

Esther I. de Fayard

Resumen de lo Publicado

Corría el año 1918. El matrimonio Dalinger había aceptado el desafío de ser misioneros entre los nativos del altiplano peruano y boliviano. En la misión de "la Platería" –su primer destino– se dedicaron a la atención de la iglesia y la escuela; y también –teniendo en cuenta que no había servicios asistenciales– ayudaban a los numerosos enfermos que siempre había en esa vasta y solitaria zona. Los esposos Dalinger fueron amados por centenares y miles de nativos que recibieron los beneficios de su abnegada labor. No obstante, debieron también enfrentar las amenazas –hasta de muerte– lanzadas por quienes se sentían afectados en sus intereses económicos a causa de los esfuerzos de los misioneros por impartir cultura a los nativos.

Además de los problemas propios de un clima inclemente, de la altura (a la que les costó habituarse) y de la escasa variedad de alimentos que podían conseguir, debieron hacer frente a situaciones sumamente difíciles, tales como la pérdida del primogénito; o tener que pasar toda la noche acurrucados en una pequeña balsa de totora, llevados a la deriva por las enfurecidas olas del Lago Titicaca; o, como le sucedió a Iris cuando sólo faltaban dos meses para el nacimiento de otro hijo, salvarse milagrosamente de ser arrastrada por la helada corriente de uno de los brazos del Lago Titicaca tras haber resbalado las patas del caballo que montaba en el momento de cruzar un precario puente.

En las AVENTURAS DE FE de los misioneros también se vieron implicados sus ayudantes. En la misión de Pomata prepararon a un joven indígena para que actuara como maestro elemental en una escuela que, a pedido de un grupo de lugareños, fundaron en un pueblo llamado Juli. Los enemigos –que nunca faltaban– lo arrastraron hasta la cima de una pendiente, le entregaron una pala y lo obligaron a cavar su propia fosa.

–Bueno –les dice después de pensar un momento–. ¿Por qué no se quedan aquí hasta mañana, así asisten a nuestros cultos y saben qué se hace los sábados en nuestras escuelas?

Se quedan. Asisten a las reuniones del sábado; pero nadie puede adivinar qué pasa por la mente de esa gente de mirada inexpresiva. Al término de las actividades del día el cabecilla se adelanta y dice.

–Tatay, mi gente y yo hemos sido muy malos. Pero nos han dicho que Uds. son buenos con los de nuestra raza; que curan a los enfermos y les enseñan a ser buenos y honrados. Por eso hemos venido a pedirles que nos den un maestro. ¿Vendrá?

Si son sinceros, ¡qué magnífica oportunidad para ayudarlos! Pero... ¿Qué deben hacer? Mientras el grupo permanece en el patio de la misión, Iris, David y sus ayudantes nativos se reúnen en el interior.

–No les crean –aseguran los nativos–. Son gente falsa y traidora.

–No quiero que caigamos en una emboscada, pero tampoco quiero que perdamos una oportunidad –dice David–. Les diré que queden esta noche y mañana les daré la respuesta. Así tendremos un poco más de tiempo para pedirle a Dios que nos guíe.

Los muchachos de la escuela no quieren regresar a sus casas esa noche. Se quedan a dormir en los bancos del aula, para estar cerca de tatay y mamay en caso de que se produzcan problemas. Pero la noche transcurre en calma.

–*Dios esquichurat, tatay y mamay* (Dios os dé el buenos días, señor y señora) –es el saludo de la delegación reunida ante la misión cuando apenas despunta el día.

David abre la puerta y se acerca al jefe del grupo. Después de esbozar su mejor sonrisa en demostración de amistad, les dice:

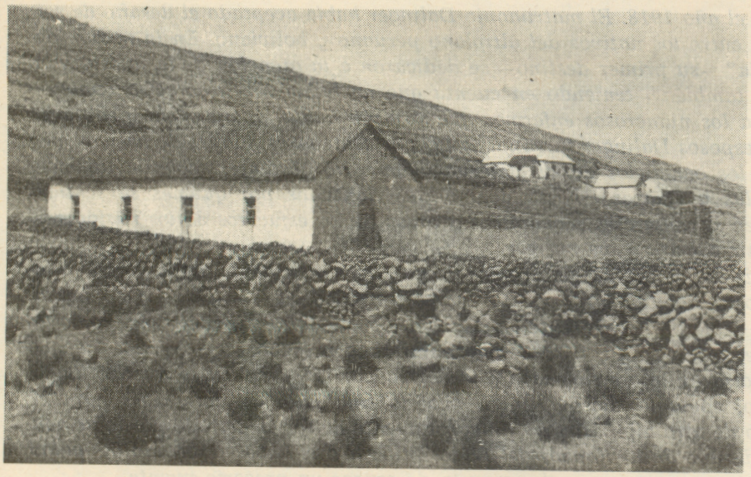
–La próxima semana iré a visitarlos. Primero tengo que entrevistar a las autoridades para conseguir una garantía y también el permiso necesario para abrir la escuela.

Se inclinan en señal de aprobación, giran sobre sus talones y se marchan.

Como lo ha prometido, y en vista de que las perspectivas son inciertas, David, el intérprete, el guía y otros acompañantes van a



Los esposos Dalinger (sentados, a la derecha) junto a otros valientes pioneros de la predicación del Evangelio de Jesucristo en la región del Lago Titicaca: el Sr. Pedro Kalbermatter, con su esposa e hijos (parte izquierda de la foto); y el matrimonio Replogle (de pie).



Una vista de la antigua Misión de Pomata.

entrevistar al señor gobernador. Le cuentan con qué insistencia esa gente ha solicitado una escuela y le piden las garantías y los permisos de rigor, pero reciben del señor gobernador esta lapidaria respuesta:

—Señor Dalinger, no le aconsejo relacionarse con esa gente. Es de lo peor que tenemos. Son ladrones y criminales. La cárcel está siempre llena de ellos. El cabecilla es un hombre sin escrúpulos.

—Señor gobernador —tercia David—, para eso hemos venido. En otros lugares hemos tenido dificultades similares; sin embargo, hoy esa gente está transformada. No tienen vicios y hasta algunos ya son maestros. . .

—Ud. sabrá lo que hace. Pero yo no me responsabilizo de nada y, por lo tanto, no puedo darles ningún tipo de garantía. Si quieren ir, vayan. Es riesgo de Uds.

Salen un tanto desanimados, pero tras una breve consulta deciden seguir adelante, y hacia allá se encaminan.

Después de los saludos de rigor, se reúnen en la choza del jefe.

—Amigos —comienza David—, hace una semana les prometimos venir, y aquí estamos. Quiero decirles que no ha sido fácil para nosotros. Estuvimos con el señor gobernador, pero él no quiso darnos garantías ni responsabilizarse de nada porque dice que Uds. son malos y pendencieros. Quisiera pedirles que le demuestren que está equivocado. Nosotros vendremos y les enseñaremos, pero los que tienen que cambiar son Uds.

La escuela empieza a funcionar y los hombres de rostro duro no fallan. Pronto dan evidencias de profundos y positivos cambios.

—Señor Dalinger —le dice el gobernador cuando se encuentra nuevamente con David—, ya no tengo dificultades con esa gente. Ahora la cárcel está vacía. Ponga más escuelas, señor Dalinger. Los felicito de todo corazón.

A David se le anuda la garganta. Un canto de gozo nace desde muy adentro y se escapa por sus humedecidos ojos.

A 60 km de Pomata se halla otra avanzada misionera: la de Ilave, donde también una pareja de misioneros cumple idéntica labor.

David y José* deciden realizar juntos una gira misionera. Tienen noticias de que en cierto lugar, a mayor altura aún, hay posibilidades de establecer una escuela, y creen oportuno hacer una viaje de exploración.

—Dentro de tres días estaremos de regreso —dice David mientras se despide de Iris y besa la cabecita rubia de René.

El despuntar del día los sorprende avanzando al paso de los caballos, perdidos tras los cerros, en busca de nuevos horizontes misioneros.

Pasan los tres días previstos y dos más, pero los misioneros no regresan. La preocupación da paso a la angustia. "¿Qué habrá pasado?", se pregunta Iris, mientras otea a cada rato el camino por donde salieron los viajeros. Finalmente decide ir a Ilave para encontrarse con la esposa de José. Quizá ella sepa algo. Felizmente Rey está siempre dispuesto y René también. Consigue un guía y a la mañana siguiente emprenden el viaje por los laberintos de las montañas. Cabalgan todo el día. René se va turnando entre los brazos de mamá y las espaldas del guía. Anochece cuando llegan al río que los separa de la misión donde está la esposa de José. El frío cala los huesos.

—Tenemos que cruzarlo, mamay —dice el guía.

—Está crecido, ¿no es cierto? —dice ella con cierto recelo.

—Sí —es la respuesta—. Es el tiempo de las lluvias. Pero no tenemos otro camino.

—Pues, entonces, ¡adentro! —dice Iris mientras hace que Rey introduzca las patas en el agua helada.

El caballo es grande y está acostumbrado a esos apuros, así que Iris afloja las riendas y deja que Rey se haga cargo del cruce. Seguramente él elegirá el mejor camino.

El noble equino sigue hundiéndose hasta que ya no puede hacer pie y comienza a nadar. El agua llega ahora a la altura de la montura y la ropa comienza a mojarse. Iris levanta a René en el aire para evitar que se moje y lo mantiene así hasta que llegan a la otra orilla.

En la misión encuentra que su compañera de soledad está tan afligida como ella. Se estrechan en un prolongado abrazo y lloran juntas, dando rienda suelta a la angustia hasta ese momento contenida.

Se preguntan dónde estarán sus esposos. ¿Habrán caído en una celada? ¿Los habrán asesinado? ¿Quién podrá averiguar algo?

La respuesta está en alguna parte. Pero en ese instante lo único seguro es que la soledad es una mole tan inmensa como las montañas.—(*Continuará.*)

*José Replogle, misionero norteamericano.

1 Salmo 46: 1.

Raúl O. Favatier

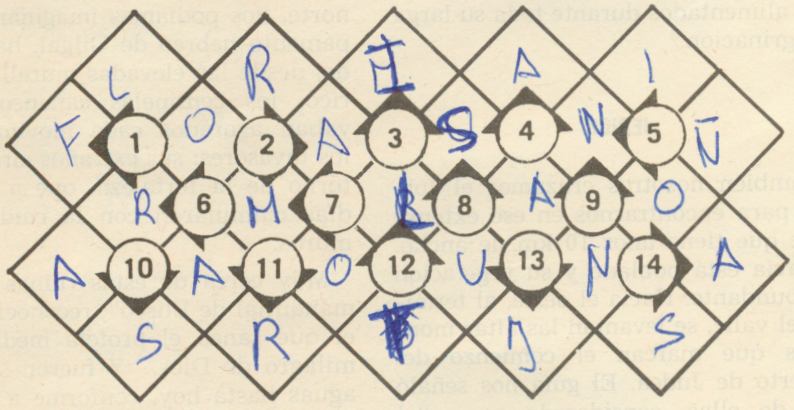
DEMOS LA VUELTA CON LA BIBLIA

Hemos seleccionado catorce palabras que se encuentran en la Biblia, todas de cuatro letras.

Para realizar este entretenimiento, en cada caso debes colocar la inicial en el rombo indicado por la flecha, y luego completar la palabra girando hacia la derecha, como las agujas del reloj.

Si con las indicaciones que te damos a continuación no te viene a la mente la respuesta, abajo, en el recuadro, hallarás la lista de los respectivos versículos. Y si todavía no adivinas alguna palabra, bueno... encontrarás la solución en la página 26.

1) Dice el profeta Isaías: "Sécase la hierba, marchítase la ...flor.....; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre".
2) Como explica San Juan, "el que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es .amor.....".
3) Cerca del final de su ministerio, San Pablo naufragó cerca de la Isla..... de Malta.
4) Sumo sacerdote ante quien llevaron primeramente a Jesús, luego de prenderlo y atarlo. Era suegro de Caifás. Anas
5) Dijo Jesús: "El que no recibe el reino de Dios como un .....niño..., no entrará en él".
6) Ciudad donde San Pablo fue entregado al prefecto militar, junto con los demás presos, por el centurión. No obstante, se le permitió vivir aparte, con un soldado que lo custodiaba. Roma
7) El mismo San Pablo aconseja: "No seas vencido de lo ....malo..., sino vence con el bien el mal".
8) Primer rey de Israel. Saul
9) En la crucifixión de Jesús, hubo tinieblas sobre toda la tierra desde la hora sexta hasta la hora ...nona..... (versión antigua).
10) Esposa de Abrahán, a quien Dios le cambió el nombre. Ese nuevo nombre significaba "Princesa". Sara
11) Al relatar la visión en la cual Jehová le mostró las abominaciones de Israel, el profeta Ezequiel recoge esta pintoresca expresión: "Después que han llenado de maldad la tierra, se volvieron a mí para irritarme; he aquí que aplican el ..... a sus narices".
12) La mujer de Urías hizo duelo por la muerte de su marido. Pasado el ..duelo....., fue mujer de David.
13) Zacarías, esposo de Elisabet, escribió en una tablilla el nombre de su hijo .....Juan..... .
14) Entre las leyes que se le dieron al pueblo de Israel, había una que decía: "No ararás con buey y con ..buey..... juntamente".



TEXTOS

1) Isaías 40: 8.
2) 1 S. Juan 4: 8.
3) Hechos 28: 1.
4) S. Juan 18: 13.
5) S. Lucas 18: 17.
6) Hechos 28: 16.
7) Romanos 12: 21.
8) 1 Samuel 11: 15.
9) S. Lucas 23: 44.
10) Génesis 17: 15.
11) Ezequiel 8: 17.
12) 2 Samuel 11: 27.
13) S. Lucas 1: 63.
14) Deuteronomio 22: 10.

¡ATENCION!

ENSANCHA TUS HORIZONTES

No pierdas la oportunidad. Pide hoy, sin falta, este CURSO BIBLICO GRATUITO. He aquí algunos títulos:

- ☆ Una juventud bien aprovechada
- ☆ Los mejores guías para una vida de éxito

CON EL CURSO JUVENIL

- ☆ ¿Con quién me casaré yo?
- ☆ El fin de un mundo malo
- ☆ Jóvenes que valen
- ☆ La radiotelefonía más antigua y perfecta
- ☆ El monumento más antiguo y grandioso

No tienes nada que pagar ni contraes compromiso alguno. Al término del curso recibirás —también gratuitamente— un diploma de recuerdo.

Llena este cupón, con letra bien clara, y envíalo a JUVENTUD, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Con gusto satisfaremos tu pedido.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Código Postal, Localidad .....

.....

Prov. o Depto. .....

País .....

JERICO Y



Un sicómoro en la Jericó moderna.

HOY visitaremos la fortaleza de Jericó, hito que marcó el comienzo triunfante de la conquista hebrea de Canaán –hacia el año 1405 AC–; y el monasterio de Qumrán, donde en 1947 se realizó el hallazgo más destacado del siglo, que corroboró en forma definitiva la autenticidad de la Santa Biblia.

Salimos temprano del hotel para poder cumplir el programa del día, que prometía ser fantástico. Nuestro camino pasaba a corta distancia del monte Nebo, desde donde Moisés contempló la tierra prometida. Luego de dejar su alta cumbre a nuestra izquierda, llegamos a la zona donde el pueblo de Israel acampó al finalizar sus cuarenta años de peregrinación por el desierto. Nos era fácil recordar los acontecimientos tantas veces leídos en la Biblia, que habían sucedido allí hacía 3.380 años.

Sobre el monte Nebo murió Moisés, motivo por el cual el pueblo hizo duelo durante treinta días. Sin duda muchos creyeron que esa muerte era una tragedia decisiva, pero Dios había escogido al valeroso Josué como líder para seguir adelante con los planes de conquista de la tierra prometida. Y fue Josué quien envió dos espías para observar el primer gran obstáculo que encontrarían al cruzar el Jordán: la fortaleza de Jericó. Volvieron con noticias alentadoras, diciendo que todas las poblaciones cananeas estaban atemorizadas al enterarse de la forma milagrosa como Dios los había guiado hasta allí.[1]

A los pocos días todo el pueblo levantó su campamento y cruzó espectacularmente el Jordán, acampando en Gilgal. (Ese cruce del río consternó definitivamente a todos los pueblos y ciudades de Canaán.) Al fin habían llegado a lo que iba a ser su patria. ¡Qué diferencia con el desierto! Ahora se encontraban en un amplio "valle, rico en campos de cereales y vergeles de palmeras y otros frutales", donde gozaron "por primera vez de los frutos de la tierra prometida".[2] En ese lugar celebraron la Pascua, fiesta que recordaba la salida de Egipto, y allí cesó de caer el maná con el que habían sido alimentados durante toda su larga peregrinación.[3]

JERICO

También nosotros cruzamos el Jordán para encontrarnos en ese extenso valle que tiene unos 10 km de ancho. Todavía está poblado y su vegetación es abundante. Hacia el oeste, al terminar el valle, se levantan las altas montañas que marcan el comienzo del desierto de Judea. El guía nos señaló una de ellas, considerada como "el monte de la tentación".[4] En su cumbre, cristianos del siglo IV edificaron una iglesia en memoria de ese evento, de la que quedan escasos vestigios. En el siglo IX los ortodoxos levantaron en una de sus laderas un monasterio con el mismo fin, que todavía existe.

Como ya nos había sorprendido el mediodía, almorzamos en un restaurante que tenía las mesas tendidas bajo una extensa glorieta. Como postre nos sirvieron "uvas de Canaán", que se producen allí en el valle. Indudablemente, no fueron tan extraordinarias como las que juntaron los diez espías en el arroyo de Escol, cerca de Hebrón. (En esa ocasión, tomaron de muestra un racimo tan grande que debieron llevarlo colgado de un palo entre dos hombres.)[5]

Luego de almorzar, salimos hacia el Tell-es-Sultán[6] –el montículo formado por las ruinas de la fortaleza de Jericó– y subimos a la colina que tiene entre 13 y 15 m de altura con una superficie de cuatro hectáreas. Nos interesó especialmente observar las excavaciones realizadas por una expedición británica (1952 - 1958), que permiten ver una torre que todavía tiene unos 10 m de alto desde su base, y que pertenece a una época anterior a la conquista hebrea. Se estima que formaba parte de las defensas de la Jericó conquistada en los días de Josué. Desde la altura de esas ruinas contemplamos el dilatado valle que aún sigue destacándose por su verdor. Hacia el norte, nos podíamos imaginar el campamento hebreo de Gilgal, hacia donde, desde las elevadas murallas de Jericó, los centinelas cananeos observaban azorados cada movimiento de los invasores: sus extraños circuitos en torno de la fortaleza, que a los siete días culminaron con la caída de los muros.

Muy cerca de estas ruinas está "el manantial de Eliseo", reconocido como el que saneó el profeta mediante un milagro de Dios. "Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme a la palabra que habló Eliseo".[7] Pudimos comprobar la afirmación de esta milenaria declaración bíblica, bebiendo de esas aguas frescas y transparentes que todavía dan vida y verdor al valle de Jericó.

Volvimos a nuestro ómnibus para recorrer algunos kilómetros hacia el norte –entre plantaciones y viviendas–, hasta llegar a la zona de Gilgal. Como de ese campamento de Israel no queda nada, aprovechamos la oportunidad para recorrer y observar lo que fuera el hermoso palacio del Califa Hisham, levantado en el año 724 de nuestra era y destruido por un terremoto 19 años después. Lo que vimos demuestra que fue un magnífico palacio oriental, levantado con arte, ingenio y belleza.

Volvíamos hacia el sur, cuando de pronto el ómnibus se detuvo para que

Juan Armando Bonjour, prestigioso pastor y escritor, reside actualmente en Glendale, California, Estados Unidos.

QUMRAN

Juan Armando Bonjour

pudiéramos observar un viejo sicómoro de los que hay en el valle. Naturalmente ese árbol nos recordó la conmovedora historia relatada en los Evangelios, del cobrador de tributos convertido por la prédica de Jesús: Zaqueo, el hombre de baja estatura, quien para poder ver pasar al Maestro entre la multitud que lo acompañaba, subió precisamente a un sicómoro que había junto al camino.[8]

Un poco más adelante nos detuvimos para recorrer las ruinas de la Jericó que existía en los días de Jesucristo. Está situada algunos kilómetros al sur de la antigua ciudad que habíamos visitado. De esta población quedan dos montículos cruzados por el wadi Qelt.[9] Desde estos túmulos se contempla hacia el este la moderna ciudad de Jericó, que hoy cuenta con unos diez mil habitantes.

QUMRAN

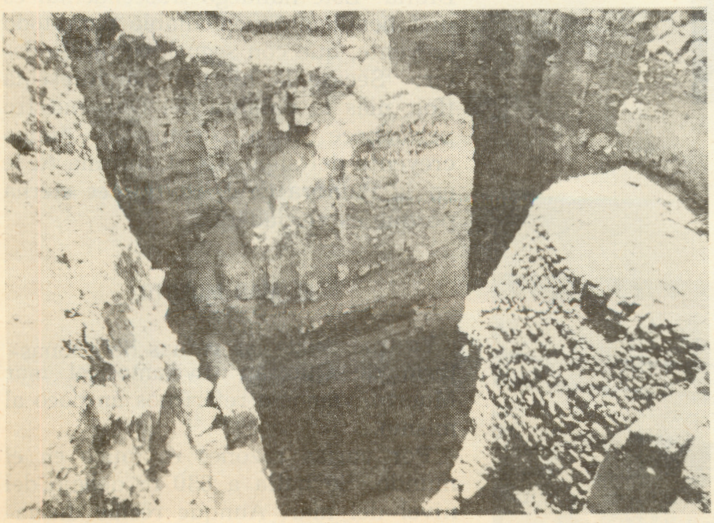
Después de haber revivido con nuestra imaginación antiguos y emocionantes acontecimientos en torno de Jericó –señalados con notables detalles en la Biblia–, viajamos unos 12 km hacia el sur para encontrarnos con Khirbet Qumrán, lugar que se hizo famosísimo por el valioso aporte que dio al mundo para demostrar la integridad y veracidad de la Biblia.

Bordeamos el mar Muerto varios kilómetros por la carretera que sigue al sur, la que finalmente dejamos para tomar un angosto camino ascendente. A los mil metros nos encontramos con las ruinas de Qumrán, el monasterio de los esenios, levantado sobre las ruinas de lo que fuera una fortaleza abandonada, hacia el año 120 AC. Los esenios constituían una secta religiosa judía muy ortodoxa, ajustada a las leyes mosaicas, y disconforme con las actitudes políticas y religiosas de los judíos que en ese tiempo gobernaban a Israel. En esa comunidad se ocupaban de cumplir con sus principios religiosos y se dedicaban al estudio de los profetas, a comentarlos, a copiar las Escrituras, etc. En las ruinas de ese monasterio, dentro de la sala de los escribas, se encontraron mesas, tinteros y plumas que hablan a las claras de sus actividades literarias. También se observan varias cisternas para conservar el agua de lluvia, la cocina, el comedor, los dormitorios, los depósitos, etc.

En el año 68 DC, esa comunidad religiosa fue intervenida y destruida por los ejércitos romanos. Pero los esenios, anticipándose a los hechos y para que su abundante biblioteca no fuese destruida por los conquistadores, se ocuparon de colocar sus libros –entonces rollos–, en ánforas de barro cocido, lacradas con una sustancia especial, las que luego depositaron en diversas cuevas de difícil acceso en los riscos y cerros de la zona. La suerte de los esenios fue trágica, pues todos sucumbieron en su lucha contra los romanos; y durante 1.880 años nadie encontró los preciosos tesoros escondidos.

Sucedió que en el año 1947 unos beduinos que cuidaban sus rebaños en la zona, descubrieron en una cueva algunas de esas vasijas. La mayoría estaban rotas, excepto una. Cuando procuraron conseguir dinero con los manuscritos encontrados, éstos llegaron a manos de varios eruditos en Jerusalén. Al comprobarse que se trataba de manuscritos bíblicos antiquísimos, nada menos que de hasta doscientos años antes de Cristo, la conmoción fue espectacular ¡Dos mil cien años de antigüedad!

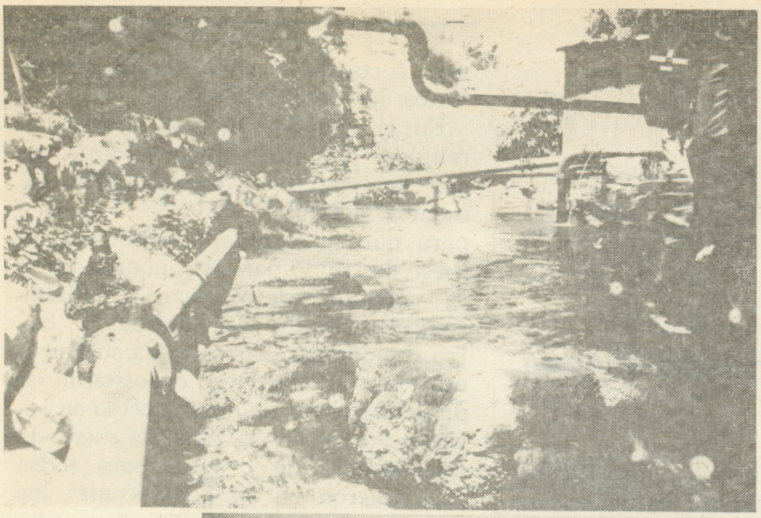
Luego de ubicarse la cueva del primer hallazgo, se comenzó a buscar en otras de la zona, y así se encontraron más de estos libros en otras once. Como las vasijas se habían roto, los pergaminos se habían quebrado en millares de pedacitos. Solamente un rollo del libro de Isaías fue encontrado casi intacto. Tuvimos el privilegio de verlo expuesto en el suntuoso "Santuario del Libro" (una sala del museo arqueoló-



Parte de una de las torres de la fortaleza de Jericó, que se estima que perteneció a la ciudad de la época de Josué.



Desde las ruinas de la antigua Jericó, se observa al fondo la ciudad actual y el valle de Gilgal, donde Israel estableció su campamento después de cruzar el río Jordán.



"La fuente de Eliseo", cuyas aguas fueron saneadas por el profeta.



Al centro, la sala de los escribas esenios en Qumrán.



En el medio, abajo, la entrada a la cueva Nº 4, donde se encontraron los famosos manuscritos esenios.



Un baño en el mar Muerto. En sus aguas nadie se puede ahogar.

gico hebreo de Jerusalén, levantado con arte particular, donde además se exhiben antiquísimos escritos relacionados con el Libro de los libros).

Los millares de pedacitos de los pergaminos quebrados fueron juntados con inigualable paciencia por arqueólogos y eruditos, con el propósito de rehacer los pergaminos. Así se comprobó que los esenios habían tenido todos los libros del Antiguo Testamento, excepto el de Ester, del que hasta ahora no ha aparecido ningún fragmento.

¿Qué importancia tiene este hallazgo para el mundo? Es de un valor incalculable para vindicar la autenticidad de la Biblia. Se afirmaba que con el transcurso de los siglos los textos bíblicos habían sido modificados, que se habían introducido interpolaciones y errores, de modo que el texto que se tenía no era el mismo que el del pasado. Pero estos rollos, que estuvieron escondidos 1.880 años y fueron escritos doscientos años antes de Cristo, dicen exactamente lo mismo que los manuscritos hebreos más antiguos que se tenían, pertenecientes al siglo X de nuestra era. Al compararlos con los manuscritos de Qumrán, mil años más antiguos que los conocidos por los eruditos, se comprobó que no señalaban ninguna diferencia de sentido o enseñanza. Son asombrosamente iguales.

Quienes hablaban de la profecía referente al Mesías del capítulo 53 de Isaías como una interpolación muy posterior a Cristo, tuvieron la sorpresa de encontrar que en ese texto de Isaías, escrito doscientos años antes de Cristo, está exactamente igual. ¡Qué admirables son los caminos de Dios! ¡Cómo las providencias divinas dirigen las cosas para que en este siglo materialista e incrédulo nadie tenga por qué dudar de la verdad que posee la Biblia! Este hallazgo trascendental es una bendición incalculable para todo creyente, que con seguridad puede decir: "Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre".[10] Amigo creyente del siglo XX: Confirma tu fe en la Palabra de Dios, que es eterna porque es verdadera.

EL MAR MUERTO

Ya que desde las ruinas del monasterio de Qumrán divisamos el mar Muerto, vamos a referirnos un poco al mismo.

Por varias razones es único en el mundo. Se halla a 630 m debajo del nivel del mar. Aunque recibe diariamente unos 7.000 metros cúbicos de agua del río Jordán y otros afluentes,

es tanta la evaporación que se produce que, aunque el mar no tiene salida, el nivel de sus aguas no sube. Esa constante y fuerte evaporación ha hecho que las aguas estén tan cargadas de minerales que no existe en ellas ningún vestigio de vida (contienen un 28% de sal, a diferencia de las aguas oceánicas que solamente tienen entre un 4 y un 6%). El mar Muerto tiene 75 km de largo y en su parte más ancha mide 16 km. Su profundidad mayor es de 443 m en la parte norte, mientras que en los últimos kilómetros del sur es apenas de uno a seis metros.

Nos habíamos propuesto disfrutar de una interesante experiencia: bañarnos en ese mar, donde nadie puede ahogarse porque es imposible hundirse. Para ello viajamos dos kilómetros al sur del monasterio de Qumrán, al sitio donde se encuentra el manantial Ain Fashka, usado por los esenios para el riego de su huerta y como agua potable cuando se agotaba el agua de lluvia que guardaban en las cinco cisternas del monasterio. Hoy es un lugar de turismo, con una gran piscina alimentada por ese manantial y un balneario a orillas del mar. Varios de nosotros entramos al agua y constatamos esa verdad: ¡imposible hundirse! Las aguas son tan densas que mantienen a flote a cualquiera que entra en ellas. Después de bañarnos en la piscina de agua dulce para quitarnos el salitre pegajoso del mar Muerto, subimos al ómnibus que había de dejarnos luego de un corto trayecto en la inmortal y milenaria ciudad de Jerusalén.

Mientras viajábamos recordamos una reflexión señalada muchas veces: todo aquel que recibe y no da, es como el mar Muerto. Ese mar consume sus aguas sin entregarlas a nadie, y como resultado no hay vida en ellas. ¿Quién puede vivir junto al egoísta que sólo recibe sin dar? No vive ni deja vivir. "Dad, y se os dará".[11] Este es el secreto de la vida abundante.

---

1 Deuteronomio 34; Josué 1-4.

2 *Patriarcas y Profetas*, pág. 172.

3 Josué 5: 10-12.

4 S. Mateo 4: 8.

5 Números 13: 23, 24.

6 "Tell": nombre que se da a los montículos o colinas formadas por ruinas de ciudades destruidas.

7 2 Reyes 2 19-22.

8 S. Lucas 19: 1-6.

9 "Wadi": nombre dado al lecho de arroyos o ríos que en forma regular tienen agua en épocas de lluvias.

10 Isaías 40: 8.

11 S. Lucas 6: 38.

¡Juventud Responde!

¿Puede modernizarse la música sacra de las iglesias cristianas, adoptando una forma secular, o esto sería contrario a la verdadera adoración a Dios?

No hay duda de que la música, tanto vocal como instrumental, ocupa un lugar destacado en la liturgia cristiana, y constituye una de las formas más excelsas de adoración. Por otro lado, también es cierto que la música y los gustos musicales van cambiando con el transcurso del tiempo, y son distintos, además, de acuerdo con el tipo de civilización de los adoradores.

No sabemos cómo era la música sacra de la antigüedad, tanto de las naciones paganas como del pueblo de Israel. Tampoco tenemos conocimiento acerca de cuál era exactamente el tipo de música que usaban los primitivos cristianos, pero podemos suponer que era la misma que se empleaba en las sinagogas hebreas, de la cual no sabemos casi nada. En la Edad Media se popularizó la música gregoriana. De ella hoy quedan apenas vestigios en algunas congregaciones.

Como consecuencia de la Reforma, la música religiosa experimentó una notable transformación; y algunos de los más grandes músicos de todos los tiempos, como Juan Sebastián Bach, por ejemplo, hicieron un aporte tan notable a la música litúrgica cristiana que, aunque originalmente concebida para la adoración en el ámbito de las iglesias protestantes, con el correr del tiempo fue aceptada también por la Iglesia Católica.

Con el surgimiento de los movimientos evangélicos: pietistas, anabaptistas, metodistas, bautistas y otros, que constituyeron una reforma dentro de la Reforma, también la música sacra experimentó una transformación. Algunas de estas congregaciones, con el propósito de llegar con el mensaje evangélico lo más cerca posible del pueblo, recurrieron muchas veces a la música popular, a la cual adaptaron letra religiosa. La mayoría de los evangélicos no sabe en la actualidad que una gran parte de los himnos que aparecen en sus himnarios, y que entonan en sus cultos, tiene este origen.

Hemos hecho este resumen de la historia de la música sacra con el propósito de demostrar que ésta evoluciona y, por lo tanto, puede modernizarse. Ahora bien, creemos que esta modernización debiera tener límites precisos, y que nunca debiera asumir una "forma secular". La música sacra siempre debiera tener el carácter de tal; es decir, tanto su letra como su melodía debieran apelar a la mente y al corazón, jamás a los sentidos. La música secular, mundana diríamos, impresiona intensamente los sentidos y deja casi vacíos la mente y el corazón, cuando no los llena de pensamientos y sentimientos que no son precisamente los más elevadores. La música sacra, por más moderna que sea, nunca debiera participar de tales características.

En conclusión, siempre y cuando la música religiosa no deje de serlo en absoluto, se puede modernizar. Dios también puede ser alabado mediante música religiosa moderna. —**Gastón Clouzet.**



TODO DE TODO EL MUNDO DE TODO EL MUNDO DE

Sección a cargo de Ewaldo Bustos Cockett

DEMOGRAFIA. "Cuando llegue el año 2000, el mundo occidental estará dominado por gente de edad mediana y los jubilados serán más que los jóvenes. El fermento revolucionario de la juventud pertenecerá al pasado; y la música, las modas y la política, estarán en manos de gente que tendrá alrededor de cuarenta años y gustos conservadores".

Estas son algunas de las predicciones hechas por los sociólogos alemanes, al considerar los efectos del uso de las píldoras anticonceptivas. Mientras en Asia, Africa y el Tercer Mundo en general, continúa la explosión demográfica, en los países industrializados de Occidente, el mundo comunista y Japón, se ha afirmado la tendencia hacia una población de mayor edad.

En Alemania Occidental el índice de nacimientos era, desde hace un siglo, mayor que el de las defunciones, situación que se ha invertido en los últimos tres años. Si esta tendencia continúa, la población descenderá de los 62 millones actuales a 57, y necesariamente habrá más abuelos que nietos. Como anticipo, en los últimos años se han cerrado 25 maternidades, y el año pasado la venta de productos para bebés disminuyó en un 40%.

MOSCU. En esta capital se está experimentando un nuevo sistema para eliminar la nieve y el hielo de las calles de la ciudad, mediante la utilización de la electricidad. Se han instalado elementos caloríferos bajo una capa de concreto debajo de la calzada, mientras otra capa de aislamiento térmico impide que el calor se disperse en el terreno. Los elementos caloríferos están conectados a una subestación eléctrica, donde unos sensores especiales accionan o suspenden la emisión de calor, según sea necesario.

Por el momento, el sistema será utilizado sólo en algunas calles: las de acceso a túneles o puentes, y las que sean cuesta arriba o cuesta abajo. Los especialistas estiman que el consumo relativamente pequeño de energía eléctrica de este sistema, hará que resulte más barato que el actual: topadoras y barredoras.

OIR. Parece una broma pero es verdad: dentro de poco tiempo podrás oír sólo lo que quieras. Pequeñísimos bloques de tubos de vidrio microscópico permitirán, cuando sean incorporados a la próxima generación de audífonos, que la persona que los use oiga solamente lo que quiera oír, eliminando todos los ruidos de fondo.

Los bloques miden menos de un centímetro y contienen trescientos tubos del diámetro de un cabello humano. Aparecerán en el mercado dentro de los próximos meses.

ELECTROTERAPIA. La combinación de la electrónica moderna y la neurofísica ha producido un biorretroalimentador que proporciona una profunda relajación de los músculos, alivio de las tensiones, rehabilitación neuromuscular y desensibilización.

El "Myo-Feedback Monitor" actúa sobre los músculos básicos, capacitando al individuo para *sentirlos* y controlar la tensión o la actividad de los mismos. También resulta interesante la desensibilización sistemática, ya que se trata de una terapéutica para el tratamiento de la ansiedad y las fobias. El mayor éxito con este aparato se obtiene en los casos de dolores crónicos de cabeza, tensiones, dolores de espalda, e hipertensión en los músculos de la mandíbula en las intervenciones odontológicas.

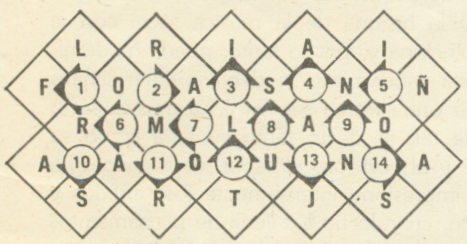
PSICOLOGIA. Algunos estudios de esta disciplina científica han sugerido que las personas físicamente atractivas tienen algunas ventajas —fuera de las imaginables— sobre las que no lo son. Nancy Ostrove, psicóloga de la Universidad de Maryland, ha estudiado la posibilidad de que estas ventajas influyan para que una persona sometida a juicio reciba una sentencia leve. Los resultados de la investigación demostraron que cuando el delito no está relacionado con ese atractivo —como en el caso de un robo—, el acusado bien parecido recibirá una sentencia más leve que el de feo aspecto.

En cambio, cuando el delito está relacionado con la atracción física —como en el caso de una estafa—, el acusado siempre recibe una sentencia mucho más rigurosa.

DEMOS LA VUELTA CON LA BIBLIA

SOLUCION

(Viene de la página 21.)



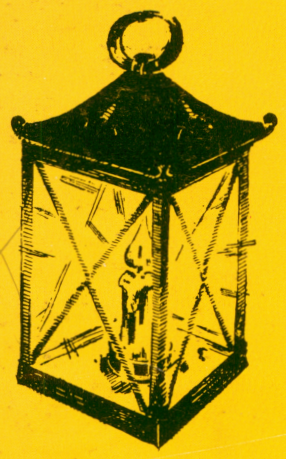
JUVENTUD. Editada mensualmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Impresa en la Argentina por el sistema offset, en los talleres gráficos de la misma Asociación. Director: Dr. NESTOR ALBERRO. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 1.449.640 Redacción y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina, Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal. JULIO DE 1979 - AG ISSN 0022-7196.

CORREO ARGENTINO
SUC: FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)

FRANQUEO A PAGAR
Cuenta Nº 199

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 590

"¡BUSCO UN HOMBRE!"



Dr. Efraín Doce Martínez

CIERTA vez apareció Diógenes por las calles de Alejandría con una lámpara encendida en pleno día. La gente, a pesar de estar acostumbrada a las excentricidades del gran sabio de Sinope, admirose de esta nueva ocurrencia. Preguntado Diógenes qué pretendía con esa actitud, replicó: "¡Busco un hombre!"

En la culta Alejandría, cuna de una gran civilización, no había para Diógenes un ser que cumpliera las condiciones requeridas para merecer el título de HOMBRE, con todas las responsabilidades que él implica ante la sociedad y ante Dios.

Cuando meditamos en la condición desesperada que la humanidad vive en el tiempo presente, nos preguntamos si el sabio encontraría hoy con mayor facilidad una respuesta a su deseo.

Es evidente que la degradación de la especie humana por causa del pecado, la violación impune a los requerimientos y a la voluntad de Dios, ha afectado algo más que las características somáticas de los hombres. Como resultado del rechazo de los principios básicos contenidos en las Sagradas Escrituras, se ha debilitado la fuerza de la obligación moral y se han abierto las compuertas a la iniquidad. La ilegalidad, la disipación, la hipocresía y la corrupción se abalanzan sobre el mundo como una inundación incontenible. Por todas partes se ve envidia, sospechas, aborrecimiento, ambición, luchas, traición a los cometidos sagrados, complacencia del apetito. . .

En una hora cuando la humanidad podría gozar despreocupada del adelanto científico y técnico —resultado de su esfuerzo milenario—, densas tinieblas cubren el mundo presagiando terribles acontecimientos.

Ya no sería posible que la débil lámpara de Diógenes proyectara una luz suficiente; porque la civilización, al rechazar la poderosa luz del Evangelio de Jesús, se ha sumido en una oscuridad voluntaria que conduce, inevitablemente, a un fatal precipicio.

"Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?"[1]

Una fe trascendente en el Hijo del Hombre significa algo más que un mero sentimiento; la religión de Cristo reconoce en el creyente un amante fiel del Maestro de Galilea y un cumplidor espontáneo y feliz de su gran mandamiento: "Que os améis unos a otros".[2]

El hombre, al convertirse en esclavo del pecado, ha olvidado el principio básico del cual pende la ley y los profetas. Carentes de amor a Dios y al prójimo, los seres humanos se han transformado en autómatas del príncipe de las tinieblas, abandonando la ciudadanía celestial y rechazando —con ello— toda esperanza de felicidad y paz.

Amigo mío: Aún hoy, desde aquel monte que llaman Calvario, se alza sobre un mundo dividido por egoísmos, una cruz ensangrentada que desea iluminar con sus rayos de justicia tu corazón y el mío.

Y, desde allí, doliente y mortecina, se escucha una voz que —cual la de Diógenes— nos dice: "¡Busco un hombre!"

Efraín Doce Martínez, doctor en Historia, es actualmente profesor de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.

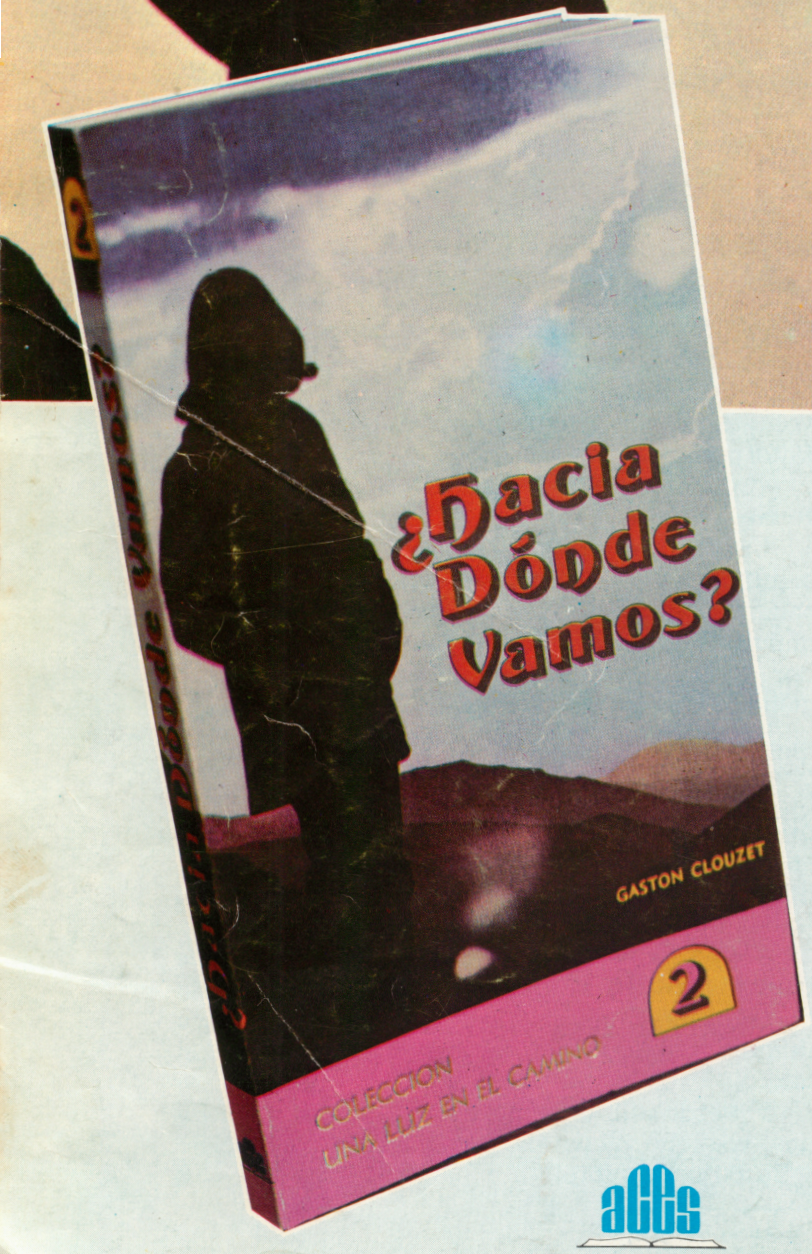
[1] S. Lucas 18: 8.
[2] S. Juan 13: 34.

Un viaje a través del tiempo y el espacio

CONTESTANDO LA PREGUNTA. . .

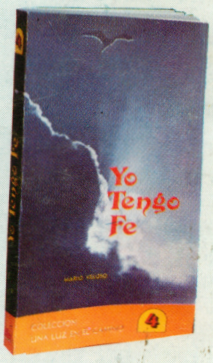
¿Hacia Dónde Vamos?

No sólo es una pregunta inquietante, sino que exige una respuesta trascendente. Descúbrala, e integre la legión de los que sabemos HACIA DONDE VAMOS.









Colección
UNA LUZ en el CAMINO

Sencilla y práctica en su presentación pero brillante en su contenido

UNA COLECCION AL ALCANCE DE TODOS, QUE DEBE ESTAR EN SU BIBLIOTECA

ACES